

PEQUEÑA HISTORIA DE LAS LETRAS **PUNTANAS**

MARIA DELIA GATICA DE MONTIVEROS

(Año 1986)

INDICE

ADVERTENCIA.....	4
JUAN CRISOSTOMO LAFINUR.....	5
OTRO PRECURSOR: EL DOCTOR JUAN LLERENA.....	9
EL PERIODISMO COMO CUNA DE LA LITERATURA PUNTANA	10
MOMENTOS CAPITALES EN EL DESENVOLVIMIENTO DE LA LITERATURA SANLUISEÑA	
PRIMER MOMENTO	11
EL CENTRO JUAN CRISOSTOMO LAFINUR.....	13
EN LA DECADA DEL NOVENTA.....	13
CINCO PILARES DE LA CULTURA Y DE LAS LETRAS DE SAN LUIS	
FELIPE S. VELÁZQUEZ.....	15
JUAN T. ZAVALA-.....	15
DALMIRO SANTIGO ADARO.....	16
NICOLAS JOFRE.....	17
JUAN WENCESLAO GEZ	19
EULALIO ASTUDILLO	20
MANUEL A. OROZCO.....	20
LAS PRIMERAS ESCRITORAS PUNTANAS	
CARMEN GUIÑAZU DE BERRONDO.....	22

LUISA AMANDA QUIROGA DE LUCERO.....	22
ROSARIO MERCEDES SIMON.....	23
MARIA MITCHELL DE RAMIREZ.....	24
ROSENDA QUIROGA.....	24

ESCRITORES NACIDOS A FINES DE SIGLO XIX

ANTOLIN MAGALLANES.....	25
EULALIO ASTUDILLO MENENDEZ.....	26
RAFAEL ROVIRA VILELLA.....	26
JULIO COBOS DARACT	27
MARTIN LUCERO.....	27
ELISEO ANTONIO TELLO	28
DOS NOVELISTAS MERCEDINOS	28
FRANCISCO CASAÑAS LEMOS	28
EMILIO CASAÑAS LEMOS.....	29

ESCRITORAS QUE CRECEN EN EL NOVECIENTOS

CARMEN QUIROGA DE CHENA	29
DELFINA DOMINGUEZ VARELA DE GHIOLDI	30
CAROLINA TOBAR GARCIA.....	30
M. ESTELA GEZ DE GOMEZ	31
MARIA MERCEDES DE LA VEGA.....	32
CELIA C. GARRO DE MULLER.....	32
ALCIRA HERNANDEZ DE PEREZ DEL CERRO.....	32
EMILIA HARTLIEB DE ARBUCO.....	32
MARIA INES PEREZ LIGEON DE SILVA.....	33

HOMBRES DE LEYES Y DE LETRAS

GILBERTO SOSA LOYOLA.....	33
REYNALDO A. PASTOR	34
RAMIRO J. PODETTI.....	35

OTROS JURISTAS ESCRITORES

LAUREANO LANDABURU	36
ISAAC SOSA PAEZ	36
JULIO AGUIRRE CELIZ.....	36
ALFREDO ARANCIBIA RODRIGUEZ.....	37
JOSE I. GARCIA FLORES	37

BERTA ELENA VIDAL DE BATTINI	37
---	-----------

LA HORA DE LOS MAESTROS NORMALES ESCRITORES

SEGUNDO FERNANDEZ.....	39
-------------------------------	-----------

JUAN B. GONZALEZ.....	40
VICTOR SAA.....	41
JUAN ADOLFO AMIEVA	41

LA LABOR HISTORIOGRAFICA

CELEDONIO GALVAN MORENO	42
-------------------------------	----

EL SEGUNDO GRAN MOMENTO CULTURAL

EL ATENEO “JUAN CRISOSTOMO LAFINUR”	43
LA REVISTA IDEAS	44
EL ATENEO “JOSE INGENIEROS”	44
ARMANDO MOLINA	46

LA GENERACION LITERARIA DEL 40

CESAR ROSALES.....	46
ANTONIO ESTEBAN AGÜERO.....	48
ATILIO ANASTASI.....	50
ROBERTO BARROSO	50
POLO GODOY ROJO	50
ENRIQUE OJEDA.....	52
DORA OCHOA DE MASRAMON.....	52
JUAN MIGUEL OTERO ALRIC	53
LEON BENAROS	53
OSCAR GUIÑAZU ALVAREZ.....	54
SILVIA MOYANO DEL BARCO	55
DORA FAVIER DE LAMAS	55
DORA AOSTRI DE JOFRE	56
MARIA ISABEL BERARDI DE LOAIZA.....	56
JOSE IGNACIO MALDONADO	56
AMERICO GUIÑAZU.....	57
JUAN MARTIN GRILLO	57
CLARISA CRUCEÑO DE FRANCOVIG.....	57
DALINDA HEBE FUNES DE PAGE	57

DOS ESCRITORES TESTIMONIALES

AGUSTIN ULADISLAO MONTIVEROS	58
FRANCISCO JOAQUIN TULA	58

POESIA NATIVISTA

FAUSTO AZCURRA.....	59
ANTONIO Y. QUIROGA ALLENDE	59
RICARDO ARANCIBIA RODRIGUEZ	60

TERCER GRAN MOMENTO CULTURAL

LA REVISTA “SAN LUIS”	61
CREACION DE LA FILIAL “SAN LUIS” DE LA SADE	
LA REVISTA VIRORCO	63
SINTESIS BIBLIOGRAFICA.....	64

ADVERTENCIA

Esta PEQUEÑA HISTORIA tiene por base una comunicación presentada en las “Primeras Jornadas de Literatura Sanluisense”, cumplidas en la Escuela Normal “Juan Pascual Pringles”, dependiente de la Universidad Nacional de San Luis, en 1981. La publicación de los trabajos se hizo en 1983.

Han sido agregados dos capítulos preliminares “JUAN CRISOSTOMO LAFINUR. EL LUMINOSO PROCURSOR”, y “Otro precursor, el doctor Juan Llerena”, y han pasado a ocupar su lugar los poetas César Rosales y Antonio Esteban Agüero, que no figuraron en mi trabajo anterior por que fueron considerados por otros expositores de las Jornadas. Es asimismo más extensa la nómina de escritores recordados.

Con este manual veo concretado mi anhelo de facilitar un camino de aproximación hacia hombres y mujeres que se han distinguido en el ejercicio de las letras en esta provincia cuyana, la menor en extensión y población, cuya capital fue la última en fundarse. (Mendoza en 1560, San Juan en 1562 y San Luis en 1594). Esto tiene que ver algo con la posterioridad de la actividad literaria en la ciudad de la Punta, en relación con sus hermanas.

Creo que habiendo sido docente no podré nunca dejar de interesarme por la labor del aula. Por eso me permito sugerir a los educadores que cuando expongan sobre determinado escritor lo ubiquen siempre dentro de las circunstancias socio-histórica que le fue propia, premisa necesaria para comprender mejor las obras humanas.

Mi trabajo no tiene intención crítica. Pero me agradecería que de alguna manera contribuyera al acrecentamiento de la crítica literaria en San Luis.

Debo decir finalmente que esta entrega se complementará con una segunda parte: la Antología de Poetas y Escritores Puntanos, pequeña también, que procuraré compaginar dentro de un tiempo corto en lo posible.

M.D.G de M.

JUAN CRISOSTOMO LAFINUR

EL LUMINOSO PROCURSOR¹

En el valle de Carolina, nuestro pequeño país del oro -arenas auríferas, yacimientos y leyendas- nació **Juan Crisóstomo Lafinur** el 27 de enero 1797, cuando su padre, Don Luis Lafinur, Español de meritoria actuación en el servicio de las armas, Ayudante Mayor de Sobremonte entonces Gobernador de Córdoba, se había establecido en la zona en cumplimiento de importantes funciones, y atraído después por el fascinante metal. La madre, Viviana Pinedo y Montenegro, ya sabía talvez lo que eran los sueños del oro porque era hija de don Manuel Pinedo, dueño de un importante establecimiento aurífero. Mas, lo que le dio la tierra puntana al matrimonio Lafinur-Pinedo no fueron pesadas onzas del amarillo metal, si no el oro maravilloso del primogénito. Por extraña coincidencia el nombre que le impusieron pareciera marcar un destino: **Juan**, el breve nombre del precursor por antonomasia; Crisóstomo, que en griego significa **boca de oro**.

La zona de imponentes cerros y verdes pastos donde Juan Crisóstomo pasó su infancia debió de dejarle un recuerdo dulce y persistente, el que volvía siempre, por lo que sus amigos dieron en llamarle “el hijo de la Carolina²”.

Alumno de Monserrat- Don Luis es convocado a servicio activo en 1806 a causa de la Invasión Inglesa, pero es posible que la familia estuviera radicada desde antes en la ciudad de Córdoba. Desde mayo de 1810 Juan Crisóstomo Lafinur figura como alumno del Colegio de Monserrat. Tiene trece años y pronto empiezan a manifestarse en él algunos rasgos de lo que después serán los relieves definitorios de su personalidad: sensibilidad muy fina, notable gusto por la música y la poesía, inteligencia clara, afán de saber, amor por la libertad, vocación por los grandes ideales. Se hace muy amigo de Juan Cruz Varela.

A los dos años de permanencia en el Colegio de Monserrat obtiene el título de Maestro de Artes, mas no llegó a doctorarse en tecnología y cánones, porque por razones de disciplina fue expulsado de la Universidad, poco antes de terminar el Tercer Año y después de haber rendido un brillante examen de teología.

¹ Esta semblanza a sido extractada del trabajo JUAN CRISOSTOMO LAFINUR, publicado en la revista “Viorco”, N° 29, año 1974, San Luis, tomando principalmente lo que respecta al escritor.

² Juan W. Gez, “el Dr. Juan Crisóstomo Lafinur”, 1907.

En pos del General Belgrano- El ideal de servir a la patria aún en pañales había conquistado la voluntad de muchos jóvenes. En su ruta al mando del Ejército del Norte, el General Manuel Belgrano pasa por Córdoba. Juan Crisóstomo Lafinur, de 17 años, pide una plaza en las filas y sigue con entusiasmo al gran patriota, a quien admirará siempre.

En Tucumán el General Belgrano crea la Escuela de matemática, para poner remedio a la escasa cultura de la oficialidad. En ella se inscribe Juan Crisóstomo, con mucho provecho. Allí conoció y trabó amistad con el oficial francés Juan José Dauxon Lavaysse, quien le hizo conocer el movimiento filosófico de los **sensualistas e ideólogos** triunfante en Francia. Lafinur se hace lector asiduo de estos pensadores.

En Buenos Aires- Revistando como Teniente de Infantería, en 1817, Lafinur solicita y le es concedido el retiro del ejército. Entonces se dirige a Buenos Aires, ciudad que a la distancia debió de ejercer fascinación sobre este joven pleno de inquietudes intelectuales y artísticas. Pronto conquistó allí a la sociedad porteña y fue muy distinguido en los mejores salones. Reencontró la amistad fraternal de Juan Cruz Varela, sus compañeros en el Colegio de Monserrat; se vinculó con Esteban de Luca, Vicente López y Planes, el sacerdote chileno Camilo Enríquez y otros integrantes del grupo de intelectuales.

Se inicia en el periodismo. Le contaron como colaborador **El Argos, La Abeja, El Americano**, dirigido por Juan Cruz Varela, **El Curioso**, que fundó con Camilo Enríquez, **El Boletín de la Industria, El Patriota, La Abeja Argentina**, considerada la primera revista Argentina. Asimismo es miembro de la Sociedad del Buen Gusto en el Teatro.

El Profesor de Filosofía- La gran gestión de Lafinur en Buenos Aires fue la docencia. El Director Supremo Pueyrredón ordena que se llame a concurso para proveer la cátedra de filosofía en el Colegio de la Unión del Sud, creado por él sobre la base del Colegio de San Carlos. En memorable oposición pública el joven Lafinur gana la cátedra. Y seculariza el aula y la enseñanza de la filosofía en Buenos Aires.

El revuelo, la oposición, que produjeron estas innovaciones fue inusitado. No era fácil tolerar el reemplazo del **tomismo** y el **suarismo** por **la ideología**, y el abandono del **método escolástico**. Sólo tres años duró la docencia del ilustre puntano en el Colegio de la Unión del Sud. Exacerbado por innúmeras contrariedades renunció a su cátedra en 1821.

Juan Cruz Varela escribió a este respecto en **El Correo del Domingo**: “Dio Lafinur en Buenos Aires un curso lucidísimo. Pero la ignorancia, la preocupación, la envidia y la calumnia consiguieron hacerle abandonar su carrera”.

En Mendoza- Amargado, enfermo, sale de Buenos Aires y se encamina a Mendoza. Un grupo de amigos le aconsejó que se alejara de ese medio hostil y fuera a ejercer la docencia en el Colegio de la Santísima Trinidad de Mendoza. El comienzo de su permanencia de dos años en la ciudad andina fue lisonjero. Casi de inmediato es invitado a ocupar cátedras en el colegio de la Santísima Trinidad, fundado en 1817, con cuyo Rector, el Canónigo Dr. Lorenzo Güiraldes, simpatizó profundamente Lafinur. Es designado Profesor de

Filosofía y también en las cátedras de Francés y de Música. Se interesa en todo lo que signifique progreso en la educación y en la cultura, y es miembro conspicuo de la Sociedad Lancasteriana, fundada bajo el gobierno progresista de don Pedro Molina.

Se expresa en el periodismo, como lo hiciera en Buenos Aires. Funda **el Verdadero Amigo del País**, en oposición a **El Amigo del País**, órgano de los pelucones o conservadores quienes le atacaron en su periódico con pertinaz hostilidad.

También el Cabildo de Mendoza, compuesto por señores ultra conservadores, tramitaba la destitución del Rector Güiraldes y del "mentor" Lafinur. Finalmente, a fines de 1822, después de haber terminado brillantemente sus estudios un grupo de jóvenes mendocinos, de otras provincias y aun chilenos, Lafinur y Güiraldes fueron destituidos de sus funciones, desterrado Lafinur a San Juan y casi cerrado el Colegio que San Martín y Luzuriaga habían fundado. Desde San Juan nuestro comprovinciano pasó a Chile.

El poeta- Una de las razones que llevó a Buenos Aires desde Tucumán al inquieto puntano fue indudablemente la búsqueda de un ambiente más propicio para dar forma a su mensaje de criollo de vanguardia y poeta de la Revolución. Pero su gran iniciación será con cantos fúnebres. En el sombrío **año 20**, el 20 de junio, muere el General Belgrano, la Gloria más pura de la gesta emancipadora Argentina. El sacudimiento que produjo esta desventura nacional en el espíritu tan sensible del **discípulo** agradecido fue de una tremenda intensidad. Lo dicen las dos Elegías y la Oda que entonces compuso.

Los gustos y las técnicas literarias han cambiado mucho en más de un siglo y medio. No agrada la retórica rimbombante, las frecuentes alusiones mitológicas, las hipérbolos tan comunes en los poetas de la Revolución. Pero creemos que un extraordinario heroísmo ha quedado expresado en esa poesía elegíaca. El abnegado heroísmo de Belgrano, y también el heroísmo que llevaban en el alma y vivían a su modo aquellos poetas de la Revolución; pues, como dijera J. M. Gutiérrez, "no eran intérpretes, sino colaboradores del destino".

En el **Canto Elegíaco**, en el **Canto a la Muerte de Belgrano**, ambos escritos en silvas, y en la Oda a la **Oración Fúnebre pronunciada por el DR. Valentín Gómez**, en estrofas regulares, Lafinur canta con acentos hondísimos, en medio de la anarquía reinante y de las sombras que en progresión creciente amenazaban la ciudad y el país todo, el luto de la patria, desde el fondo de su propia desolación.

En tono épico. Muy usado por los poetas de la Revolución, escribió Lafinur varias poesías: así la **Oda a la Libertad de Lima** y el **Himno Patriótico**.

También fue poeta amatorio "el hijo de la Carolina". Algunos críticos juzgan a Lafinur superior como lírico que como épico. Lamentablemente no tuvo tiempo de desenvolver sus indudables dones. A la brevedad de su vida se unieron las exigencias que el civismo le imponía en la hora en la que le tocó vivir. De su paso meteórico por suelos de la patria y del otro lado de los Andes, un tiempo precioso se le fue -disipando sin duda la inspiración poética más elevada- en los combates que libraba en el periodismo como adalid de la libertad humana y la vida democrática. Muchas de sus poesías, especialmente

amatorias, se han perdido. Su amigo Juan Cruz Varela se lamentaba de tal pérdida en estos términos: “Es muy sensible que no exista una colección de sus muchas y bellas poesías; ello haría un grande honor al Parnaso argentino” (Nota a la composición “Mis designios frustrados”, de Lafinur).

Este joven poeta de la Revolución, que adquiere renombre desde el año '20, la primera y elevada voz entre los poetas nacidos en San Luis, tenía rápida inspiración y con rapidez pasaba también sus concepciones a la factura rítmica del verso. Parece que fue poco dado a la labor que pule y perfecciona la obra del poeta. Tampoco tuvo tiempo de ejercitarse en esa exigencia del artífice. Entre sus poesías líricas más conocidas figura el soneto “A una rosa”. Es fama que la escribió para agradecer, de inmediato el envío de una carta y una flor.

En Chile- El desterrado va a Chile en 1822. Allá encuentra la firme amistad de sus compatriotas Bernardo Vera y Pintado y Gabriel Ocampo. Así mismo la del sacerdote liberal Camilo Henríquez, que fuera su compañero en el periodismo porteño.

Pronto reinicia su lucha, su apostolado cívico, mediante el periodismo. Escribió en **El Mercurio de Chile**, en **El Nuevo Corresponsal**, fundado por Enríquez, en **El Despertador Araucano**, en **El Tizón Republicano**, con dos largas tiradas de versos: “Los Pelucones” y “El fanatismo”. A la vez, en cuatro meses se prepara para dar exámenes de Cánones y Leyes, y se gradúa en Derecho en la Universidad de San Felipe, a comienzos de 1823. Y entra a trabajar en el estudio jurídico del Dr. Bernardo Vera y Pintado, su protector.

La vida le sonrío, al fin. Espíritu delicado y amigo de las expansiones de la vida social, brindó sus dones artísticos en los salones, donde se le oyó frecuentemente interpretar en el piano, recitar poesías y cantar.

En Santiago también encontró el amor. **Eulogia Nieto** fue la esposa que talvez siempre había esperado su corazón. Para ella, sin duda, escribió varias de las poesías amorosas que se conservan.

El final- El hogar le ofrecía la promesa de una larga dicha. Pero en la vida de Lafinur todo había de ser de corta duración: unión tan feliz sólo duró un año. Iba a reunirse con su esposa, que se encontraba en una quinta, cuando una caída del caballo le produjo una lesión interna de la que no se recuperó. Desconcertado, dolorido, durante varios días lo rodearon amigos argentinos. Fray Justo Santamaría de Oro le dio los postreros auxilios de la religión católica, falleciendo el 13 de agosto de 1824. Tenía 27 años.

Eulogia cultivó de él un apasionado recuerdo en su larga viudez. De sus informes se sirvieron muchos biógrafos del malogrado precursor puntano.

BIBLIOGRAFIA

JUAN MARIA GUTIERREZ—Origen y desarrollo de la enseñanza Pública Superior de Buenos Aires.

JUAN W. GEZ — El doctor Juan Crisóstomo Lafinur. Cabaut y Cia. Editores. Buenos Aires 1907.

DELFINA DOMINGUEZ VARELA DE GHIOLDI – Prólogo y notas del “Curso Filosófico”, de LAFINUR, publicado por la Universidad de Buenos Aires: “Dr. Juan Crisóstomo Lafinur: una cátedra de filosofía”, Buenos Aires, 1934.

DAMIAN HUDSON—Recuerdos históricos de la provincia de cuyo.

RICARDO ROJAS – Historia de la literatura Argentina

RAFAEL ALBERTO ARRIETA—Literatura Argentina.

LEONCIO GIANELLO—El sesquicentenario de Lafinur, La Nación, 29-9-1974.

HISTORIA DE LA FILOSOFIA, de Emile Brehier, y otras.

OTRO PRECURSOR: EL DOCTOR JUAN LLERENA

Llamo también al Dr. Juan Llerena precursor en esta pequeña Historia de las Letras Puntanas porque fue la voz aislada y un poco extraña de un escritor dentro de la provincia aunque menos lejana que la de Juan Crisóstomo Lafinur, para los que de una u otra forma fueron sus sucesores. Diferentes fueron las circunstancias de la vida y los intereses en el tiempo de estos dos grandes hombres nacidos en San Luis. Pero los dos dejaron impresos mensajes de indudable proyección.

Juan Llerena nació en 1825, es decir, casi al llegar a su término la corta vida de Juan C. Lafinur. Era hijo de don Melchor Llerena y de doña Sofía Daract. Estudio en Buenos Aires, Córdoba y Santiago de Chile, donde se doctoró en Derecho Civil en 1846. Y no sólo se destacó como hombre de leyes, sino ciertamente como geógrafo, geólogo, historiador.

Desde Chile cuando los avatares de la política se lo permitieron volvió a Mendoza. Allí funda, con el Dr. Bernardo de Irigoyen el periódico **La Ilustración Argentina**. Después de Caseros se trasladó con su madre a San Luis. Pronto llegan días definitorios para el talentoso puntano. Después del fracaso de los que fueron nombrados representantes de la provincia de San Luis sin pertenecer a ella, se designa al Dr. Llerena como constituyente por San Luis ante la Asamblea del '53 en Santa Fe. El Dr. Gilberto Sosa Loyola analiza la gestión patriótica que cumplió allí nuestro representante en su documentado trabajo “El Constituyente Llerena por San Luis”.

Poco después el gobernador don Pablo Lucero le encomienda una **Memoria Descriptiva de la Provincia de San Luis**, publicada en 1854. Este trabajo fue reconocido por Martín de Moussy, a quien el gobierno de la Confederación le había encargado una Memoria Descriptiva de la República. El sabio francés quedó grandemente sorprendido de que en una provincia casi desconocida viviera este “joven sabio pleno de bríos e inteligencia”.

Vivía en Mendoza el Dr. Llerena cuando la Legislatura puntana lo nombra Senador Nacional, cargo que asume con enorme entusiasmo el año 1865. Presentó allí iniciativas y proyectos de real importancia.

No abandona sus estudios científicos y fue mucho lo que escribió sobre astronomía, geografía, geología, física, historia universal, etc. Quiso hacer una síntesis geográfica y humana de las provincias de Cuyo. Por eso, a la Memoria Descriptiva de la provincia de San Luis agregó estudios similares de las provincias de Mendoza y San Juan, que reunió en su obra **Cuadros descriptivos de las tres provincias de Cuyo**, Imprenta y Librería de Mayo, Buenos Aires, 1887.

Hizo largos viajes en misión oficial. En colaboración con Ricardo Newton escribió Viajes y Estudios de la Comisión Argentina sobre la agricultura, ganadería, organización y economía rural en Inglaterra, Estados Unidos y Australia, Ed. La República, Buenos Aires, 1884.

Gustó también de la literatura. Ocasionalmente escribió versos. Tiene una novela, **Teodora**.

El Dr. Juan Llerena, un sabio en más de un sentido, falleció el 14 de febrero de 1909, en Buenos Aires.

EL PERIODISMO COMO CUNA DE LA LITERATURA PUNTANA

Hasta que el ejercicio de la palabra escrita pueda llamarse literatura en la provincia de San Luis debe pasar bastante tiempo. Y no se encuentran las primeras manifestaciones en folletos o libros primigenios, sino en el periodismo.

Podría decirse que el periodismo tardó en inaugurarse en San Luis. ¿Cuestión de hombres?. Más bien efectos de situaciones sociales y políticas. También asunto de instrucción pública, tan precaria aún en la década del '40. En 1858, diez años después de haberse instalado la imprenta en San Luis, apareció el primer periódico, LA ACTUALIDAD, cuyo director fue el Dr. Antonio Sáez, mendocino, con ascendientes puntanos. LA ACTUALIDAD, aunque eficiente como periódico oficial en el gobierno de don Justo Daract, nuestro primer gobernador constitucional, no ofreció el eventual inicio de una actividad propiamente literaria.

Tenemos que avanzar más de una década. El catalán José Borrás, en unión con Joaquín Carlés, también catalán, fundó en 1870 el periódico EL OASIS. Los catalanes eran jóvenes entusiastas, ilustrados, "leídos y escribidos", como dirían nuestros tatarabuelos campesinos ignorantes. En este periódico ágil y fecundo en variaciones de su manera de cumplir el propio cometido, donde volcaban con frecuencia sátira en verso y epigramas de distintos tonos, encontró lugar también la **Memoria Descriptiva de la Provincia de San Luis** -encargada a Joaquín Carlés por el gobierno provincial- serie de artículos que constituyen el primer boceto de una geografía de San Luis. Pero como manifestación literaria tenemos que llegar a 1878, segunda época de EL OASIS, para encontrar una obra teatral en verso: **La codicia rompe el saco**, de José Borrás. La primera de varias obras suyas de que tenemos noticia. También Joaquín Carlés puede ser señalado como precursor en el ejercicio de las bellas letras en la capital sanluiseña, por sus traducciones

de Ovidio y de algunos poetas franceses, que publicó en EL OASIS. Los escritores puntanos están llegando.

En 1877 se funda EL PUNTANO, que redacta Celestino Jofré, estudiante que fuera de la Universidad de Córdoba. Este diario quiere ser “político, literario y comercial “. En esta hoja colabora Arturo Domínguez, ya avezado en el oficio. Fue fundador y redactor del importante periódico **El Libre Pensador**, que se publicara en Buenos Aires. Arturo Domínguez será asimismo el autor de la primera novela.

MOMENTOS CAPITALES EN EL DESENVOLVIMIENTO DE LA LITERATURA SANLUISEÑA

Tres momentos importantes, con las instituciones que les fueron propias, vamos a señalar en el desarrollo histórico de las letras puntanas, hasta promediar el siglo XX: la década del Ochocientos ochenta, con la creación del Liceo Artístico; la década del Novecientos treinta, con sus Ateneos; finalmente la década de 1945 a 1955, con las creaciones de la Facultad de Ciencias de la Universidad Nacional de Cuyo, la Dirección de Cultura de la Provincia y las empresas culturales de la Asociación de Empleados del Banco de la Provincia de San Luis.

PRIMER MOMENTO

Los años del Ochenta de la pasada centuria fueron indudablemente y en relación con el ritmo del vivir provinciano de una plenitud cultural que causa asombro. Varios extranjeros trajeron en alguna medida el aporte de la ciencia y el arte de la madre Europa, aporte que dio frutos en los predios sanluisienses. Como lo señalara nuestra intelectual tempranamente desaparecida, la Dra. Ada I. Pastore, “San Luis alcanzó mayoría de edad científica mucho antes de que la lograra bajo ningún otro aspecto”, por obra del eminente sabio alemán don Germán Avé Lallemand. Cumplió él una docencia singular en el recientemente creado Colegio Nacional. Residente en nuestra ciudad desde el 70, pronto se entregó generosamente a empresas de investigación en varios rubros de la ciencia. Sus comunicaciones a revistas especializadas argentinas y del exterior llevaron el nombre de nuestra provincia a altos niveles del pensamiento científico, en la década del 80 y después.

Borrás y Carlés seguían actuando como maestros en el periodismo, y daban asimismo otros frutos literarios y artísticos. En buena medida el terreno estaba preparado cuando el cultísimo cordobés Dr. Juan del Campillo, nombrado Juez Federal de San Luis en 1879, fundó a principios del '80 el **Liceo Social**, que después cambió el nombre por el de LICEO ARTISTICO. Su finalidad fue: "Proporcionar a la juventud de ambos sexos la enseñanza de diversos ramos con el fin de instruirlos y educarlos, y proporcionar a las familias de los socios ratos de amena diversión por medio de veladas musicales, bailes, representaciones teatrales y conferencias científicas y literarias".

El Liceo se fundó con 31 socios, número que después fue aumentado. Si importantes fueron sus funciones docentes en música, canto, dibujo y geometría aplicada, en declamación y preparación de obras teatrales, e indudable la influencia ejercida en la entusiasta juventud que se inscribió en los cursos del Liceo, tal vez de mayor importancia fue el agrupar los elementos de mayor representatividad intelectual, algunos maduros, jóvenes otros, que tenían a su cargo disertaciones sobre variados temas de esa actualidad, o se reunían a propósito de las representaciones de teatro, o en tertulias sociales donde se cambiaban ideas políticas, educativas, filosóficas, o se aunaban anhelos y esperanzas. Parécenos que aquel **Liceo Artístico** fue como un crisol en un momento singular de la cultura puntana, donde el periodismo se insuflaba de ideas nuevas y se robustecían vocaciones literarias. Eran liceístas el Dr. Mauricio P. Daract, Celestino Jofré, Juan A. Barbeito, Ing. León Rodríguez, Juan Agustín Ortiz Estrada, Francisco Barboza, Napoleón Sosa, Ignacio Adaro, Víctor C. Lucero. En esa década empezaron a llegar los Maestros-Profesores egresados de la Escuelas Normal de Tucumán que tanta influencia cultural y política tuvieron en la comunidad.

El Liceo Artístico funcionó con éxito hasta el año 1886, cuando su fundador, el Dr. Campillo, y su familia, se alejaron de San Luis. La institución contaba, entre otros bienes, con un magnífico edificio propio, en la calle Belgrano.

La década del 80 se caracteriza asimismo por un vigoroso periodismo **La Unión Nacional** y **El Loro**, de corta vida, aparecieron en 1880. En 1881, en Villa Mercedes, **El Argentino**, y **El Ferrocarril**, fundado en 1882, estaba dirigido por Emeterio Pérez, un aventajado joven puntano, y el ya acriollado José Borrás. En 1886 aparece también en Mercedes **El Eco del Sud** y, dirigido por los hermanos Martín y Lucas Olgúin, **La Libertad**, diario de gran ímpetu político, cuya imprenta fue empastelada por los adversarios. Del diario **El Destino** dice el Dr. Nicolás Jofré: "Esta publicación asomó con los caracteres de un diario literario e independiente. Estaba bien escrito por hombres jóvenes, tales como Emeterio Pérez, Adeodato I. Berrondo, Juan T. Zavala, Eulalio Astudillo, Camilo Domínguez, y colaboradores literarios como don Felipe Velásquez, Nicolás Jofré y otros" (Revista San Luis, N° 2, abril de 1948).

Tenemos que llegar a la mitad de los años ochenta para encontrar las primicias de la literatura puntana en los primeros libros de creatividad que se publicaron: un volumen de versos: PENUNBRAS 1885, de Emeterio Pérez y una novela: RAQUEL 1886, de Arturo Domínguez.

Antes de terminar la década, en 1888, se escribe la MEMORIA DESCRIPTIVA **de la Provincia de San Luis** de las que hablaremos más adelante.

EL CENTRO JUAN CRISOSTOMO LAFINUR- También antes de terminar la década, en 1889, tuvo lugar la fundación del Centro “Juan C. Lafinur”, primera asociación cultural creada por puntanos, en su mayoría muy jóvenes, varios de ellos maestros y profesores normales que bajo la presidencia de Nicolás Jofré encendieron una antorcha de idealismo y anhelos de progreso. Junto a Jofré y a Juan W. Gez estuvieron Raúl B. Díaz, Manuel Orozco, Dalmiro S. Adaro, Reinaldo V. Pastor, Tomás Jofré, José Parellada, Enrique M. Jurado, y muchos más como socios. Este centro realmente quijotesco llegó a tener su órgano impreso. Fue el **Quincenario de Literatura, Ciencias, Artes e Intereses Generales**, que vio la luz el 1º de enero de 1890 y llevó también el nombre de Lafinur. El Centro y la Revista tuvieron lamentablemente corta duración. Aconteceres sociales y políticos le fueron adversos en la década que se iniciaban.

Interesa destacar el nombre que les fue impuesto a estas creaciones culturales. Anteriormente, en 1888, la Escuela Graduada de Varones de la Capital habría sido denominada “Juan Crisóstomo Lafinur”. Significa el reconocimiento oportuno de una personalidad de contornos nacionales que nos dio honra para siempre por su nacimiento en la Carolina aurífera: **Juan Crisóstomo Lafinur**, poeta, escritor, anterior a nuestra provincianía cultural, pues el decurso de su vida se encierra entre 1797 y 1824. Hacia el año '90 comienza pues, en San Luis, el enaltecimiento público del **luminoso precursor** de las letras puntanas.

EN LA DECADA DEL NOVENTA

Pueden llamarse ya escritores algunos jóvenes periodistas de los años ochenta. Con motivo del Centenario del nacimiento del Coronel Juan Pascual Pringles hubo varias manifestaciones acuñadas en las prensas, y al año siguiente, 1896, se irguió la **Apoteosis de Pringles**, de **Juan W. Gez**, de quien nos ocuparemos más adelante.

Se destaca asimismo en esa época el Dr. **Camilo Domínguez**, nacido en El Morro en 1861. Estudió Derecho en la Universidad Nacional de Córdoba; actuó, como se ha señalado, en el incipiente periodismo puntano y llegó a ser una figura prominente dentro y fuera de la provincia, a la que representó dignamente como legislador en el Congreso Nacional. De 1900 es su extenso **Proyecto de Constitución para la Provincia de San Luis**. Falleció muy tempranamente, en Buenos Aires, en el año 1901. El pesar producido por su muerte quedó expresado en la prensa de la nación y de la provincia. Del Dr. Camilo Domínguez, quedaron también otras publicaciones.

En la Década de 1890 sobresale también un puntano que alcanzará renombre como jurisconsulto, magistrado, profesor Universitario, legislador de

la Nación: Del Dr. **Eleodoro Lobos**, nacido en San Luis en 1862. En 1885 se graduó de Doctor en Jurisprudencia en la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Buenos Aires, con su tesis **La Propiedad de las Minas**, área de la legislación que continuó ilustrando con su saber y experiencia. Ejerció en San Luis durante un corto tiempo su profesión, a la vez que el puesto de **Profesor de Historia** en el Colegio Nacional. Como era común en los hombres públicos de su tiempo el Dr. Lobos fue periodista e ingresó en la redacción de La Prensa. Al trasladarse a la Capital Federal, llegó a ocupar altos cargos en ese gran diario metropolitano.

Abrió su estudio de abogado en Buenos Aires y pocos años después fue elegido diputado al Congreso Nacional por San Luis, importante representación que llegó hasta 1900. En 1897 había sido designado profesor de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales.

En 1906 es llamado otra vez al desempeño de la función pública, como Ministro de Hacienda de la nación, y después de un tiempo, como Ministro de Agricultura.

La actividad universitaria le interesaba poderosamente: en 1910 fue nombrado Vice-Decano de la Facultad de Derecho y Ciencias sociales de Buenos Aires; de 1915 a 1918 fue miembro de Concejo Directivo de la Facultad de Ciencias Económicas; Decano de esa Facultad desde 1918 a 1921, en la que fue profesor desde 1915.

El Dr. Eleodoro Lobos falleció rodeado de reconocimientos y afectos en 1923.

De 1900 en su libro **Legislación de Tierras**. Después de su muerte, la Facultad de Ciencias Económicas de la U. N. de Buenos Aires le rindió homenaje publicando en un volumen todos sus estudios, discursos y escritos de carácter económico y financiero, sin que falte en varios de sus discursos la voz del educador de la juventud.

Siempre atento a las necesidades de su provincia, el Dr. Eleodoro Lobos prestó ayuda a varios Jóvenes que fueron a estudiar a la Capital Federal.

Manchas de Tinta es el segundo volumen de versos que salió de prensas puntanas, en el año 1900, es decir, al terminar la **década del noventa**. Su autor es **Francisco Irurosqui Garro**, y lleva prólogo de Juan Borrás y Juan T. Zavala.

CINCO PILARES DE LA CULTURA Y DE LAS LETRAS DE SAN LUIS

Entre los escritores del Ochenta hay cinco que se destacan como pilares del progreso, de la cultura y de las letras de San Luis, columnas que empezaron al levantar airoosamente sus fustes en los años del Noventa y que en las primeras décadas de nuestro siglo coronaron sus capitales con acantos o con pámpanos de nuestro agro. Son, en orden de nacimiento: Felipe S.

Velásquez (1855), Juan T. Zavala (1857), Dalmiro S. Adaro (1861). Nicolás Jofré (1863) y Juan W. Gez (1865).

FELIPE S. VELÁZQUEZ- Sobresalió entre los primeros alumnos que cursaron en el Colegio Nacional, donde fundó el semanario estudiantil **El Censor**, hoja fugaz que preanunció al futuro escritor. En la Universidad Nacional de Buenos Aires obtuvo en 1876 en título de Ingeniero Geógrafo, y regresó a su provincia para servirla con su ciencia y con su hombría de bien desde marzo de 1877, en que es nombrado Profesor de Matemática en el Colegio Nacional, que después dirigiría con reconocido acierto, durante mucho tiempo.

Educador, legislador, topógrafo, agrimensor, arquitecto, y, desde luego, escritor, no es éste el momento de hacer exégesis de su obra múltiple, pero sí de destacar que usó todos los útiles que tuvo a su alcance para ir construyendo, ladrillo a ladrillo, junto con otros visionarios como él, el edificio del progreso material y de la cultura puntana. En el tiempo en que los pueblos trabajan por convertirse verdaderamente en **nación** se ve que sus grandes hombres asumen **todos los oficios**, para realizar de alguna manera la actividad patriótica múltiple que deben cumplir. Así los eminentes puntanos que empezamos a considerar, en los que no se da, no puede darse, un **escritor puro**.

“Avis rara” sería el escritor puro en esos tiempos de siembra y fermentos. El ejercicio de la pluma se hizo primero, lo hemos visto, en el periodismo, que llenó una función comunitaria y social.

Interesa ahora señalar que Velásquez figura entre los primeros que haya publicado libros. La **Memoria Descriptiva de la Provincia de San Luis** (que ya hemos mencionado, escrita en 1888 y publicada al año siguiente) fue premiada con Medalla de Oro y Diploma de Honor en la Exposición Internacional de San Francisco de California. **EL CHORRILLERO**, aparecido en 1905, es una obra clásica dentro de la literatura puntana. Tuvo su segunda edición, ampliada, en 1910, glorioso año en el que don Felipe Velásquez presidía la Comisión del Centenario, en la ciudad de San Luis. Escribió una novela, **Carmen**, donde también tiende a reflejar el ser de su amada patria chica. Otras obras suyas son, ya en su luminoso otoño, **Reflejos (1926)**, **El Estudiante Argentino**, (1928), **Más allá de lo visible** (1930).

Son varios sus proyectos de leyes, sus escritos y estudios en torno a los límites de la provincia, sus folletos sobre educación, finanzas, etc. El autor de **EL CHORRILLO** creyó siempre que la palabra escrita era una herramienta eficaz para el progreso de los pueblos e indispensable para la cultura.

JUAN T. ZAVALA- Estos cinco varones que consideramos sillares de la puntanidad fueron altísimos educadores. Veremos ahora la definitiva figura del profesor Juan T. Zavala. Obtuvo en 1876 una de las primeras becas que acordó el gobierno de San Luis para los aspirantes a cursar estudios en la recientemente fundada Escuela Normal de Tucumán, dirigida por Paul Groussac. Siendo Zavala todavía estudiante, el famoso Director lo designó Profesor de Grado en la sección primaria de la Escuela Normal. En Tucumán se inició asimismo en otras actividades culturales.

Desde su regreso a su provincia, en 1881, comenzó una encomiable carrera en la senda de la educación, tanto en el orden provincial como docente y Visitador de Escuelas, cuanto, y principalmente, en el orden nacional. Actuó además en inevitables justas políticas. Tampoco fue extraño a la función pública: durante tres años, de 1904 a 1907 se desempeñó como Ministro de Hacienda, siendo Gobernador el Dr. Benigno Rodríguez Jurado.

Fue en la ciudad de Mercedes donde alcanzó plenitud su obra de educador y de escritor. En 1908 es nombrado Director de la Escuela Normal, en la que se desempeñó asimismo como Profesor de Literatura, Pedagogía, Filosofía. Nunca abandonó el ejercicio de un elevado periodismo. En esa Escuela "Dr. Juan Llerena", tan suya a través de doce años de docencia señera, se acogió a la jubilación.

Fruto de sus desvelos pedagógicos en la Escuela Normal mercedina es, pensamos, la **Literatura Preceptiva** de que es autor, voluminosa obra que supone una notable cultura literaria y revela a un escritor de oficio. La producción literaria del Profesor Zavala guarda un aspecto que nos es muy grato destacar: el de precursor de la investigación folklórica sanluiseña. En la **Memoria Descriptiva de Velázquez**, (1888) le fueron encomendados los capítulos sobre Fauna y Flora, y en ellos revela sorprendentes conocimientos sobre el saber del pueblo campesino, con sus trabajos, sus creencias y supersticiones, sus mitos y leyendas. Dejó los originales de sus **Memorias** y un tratado sobre **Lógica**, que permanecen inéditos.

Sus numerosos hijos han dado, sin duda, fiel testimonio del padre educador.

DALMIRO SANTIAGO ADARO- Perteneció a la primera promoción de Maestros Normales de egresados en 1879 del Curso Normal anexo al Colegio Nacional. Había nacido en la provincia de Mendoza, pero su madre era puntana, y en San Luis se hizo el que fue. Llegó a sentir hondamente suya esta provincia, que no abandonó jamás, y se entregó a ella con una vocación de servicio que causa asombro y admiración. Desde su laboriosa juventud procuró ansiosamente el mejoramiento material y moral del pueblo, al que se sintió siempre muy ligado por el vínculo de la Escuela.

Comenzó su nobilísima docencia de cuarenta y cinco años en 1880, en Villa Mercedes, de donde va pronto a Renca, luego a San Francisco, después de Luján, ocupando el puesto de Director en las **Escuelas Graduadas** de estos pueblos, hasta que en 1888 es traslado a la Escuela Graduada de Varones de San Luis, a la que se le impone el nombre de "Juan Crisóstomo Lafinur". En las cinco escuelas graduadas de esa época deja la impronta de su saber, de su voluntad, de sus impacencias por poner remedio a falencias educativas y socio-económicas.

Al año siguiente de su traslado a la capital de la provincia entra a formar parte de Consejo de Educación, como Vocal, como Inspector de Escuelas, como Presidente, en alternativos períodos que han ido desde 1889 hasta 1912, año en el que venía desempeñando la Presidencia, desde 1910. Adaro tuvo el acierto de ir dejando en letra impresa la constancia de una buena parte de su incansable bregar por mejorar la escuela en sus contenidos educados y formativos, en los edificios y dotaciones escolares, en la relación vital entre escuela y comunidad, en el status de los maestros, de quienes fue siempre un

obstinado paladín en defensa de sus derechos, así como era tan exigente en el cumplimiento de sus deberes.

El tenaz ideario del gran educador figura así en las “Memorias” e “Informes” que presentando a lo largo de su gestión, debiendo señalarse también que fundó el “Boletín Oficial” del Consejo de Educación, con imprenta propia, siendo él Presidente.

Desde 1893 el Sr. Adaro había entrado a formar parte del cuerpo de profesores de la Escuela Normal de Maestras, con cátedras de Ciencias Físico-naturales. Esta gestión docente de nivel secundario le facilitó seguramente poder llegar a ahondar en otra pasión de vida: el conocimiento de la naturaleza y sus fenómenos. Completó la enseñanza áulica con numerosas conferencias, varias de las cuales fueron publicadas. Ellas permiten conocer y aquilatar las urgencias intelectuales, patrióticas y sociales del premioso escritor que fue el Profesor Adaro, tan hondamente enamorado de su provincia puntana.

Elegido Diputado a la Legislatura en 1893 y en 1913, todo lo promovía y quería alcanzar para bien de los pueblos el incansable luchador. Dieciocho visionarios **Proyectos**, fundó y elevó a la consideración de la Cámara, varios de los cuales se cumplieron después con otra autoría. El folleto **Ideas Útiles** contiene una colección de esas leyes y proyectos que favorecen el industrialismo en la provincia.

Le interesó la realidad de San Luis en anchura y profundidad, por eso también hurgó en su historia.

Entre sus obras publicadas citaremos: **Fósiles y Prehistoria** (1917); **Industrias Criollas o fitotecnia** (1918); **Lecciones de Geografía de la Provincia de San Luis** (1920); **Reminiscencias Históricas sobre el Guerrero de la Independencia, General, José Gregorio Calderón** (1920); **Biografía del Teniente Coronel Olegario Quiroga** (1929). En este último folleto se da una nómina extensa de trabajos publicados. Pensamos que su obra más importante es FITOTECNIA, de mucho valor para el conocimiento del folklore ergológico de San Luis y de sus vegetales indígenas y exóticos.

El profesor Dalmiro S. Adaro falleció, con reconocido prestigio de su sabiduría y su bondad, en el año 1935.

NICOLAS JOFRE- Nació en San Francisco del Monte de Oro en 1863. Avatares de la familia le hicieron pasar los años de su niñez en este pueblo, en Luján y en Villa Mercedes. Tal vez desde entonces comenzó a conocer y amar con amor definitivo a la patria chica, de la que sólo se ausentó para estudiar. Con otro joven de clara inteligencia y grandes prendas morales, Raúl Basilio Díaz, se encaminan, becados, por el gobierno de don Zoilo Concha, a estudiar en la Escuela Normal de Tucumán donde obtiene el diploma de Profesores Normales en 1884. y regresan, Raúl B. Díaz para realizar los comunes ideales de educación y elevación del pueblo en las escuelas de La Pampa, después que en 1890 fuera designado Inspector General de Escuelas del Territorio, Nicolás Jofré, para cumplir un largo y hondísimo magisterio entre los niños, los jóvenes y los ciudadanos de su amada provincia. Porque su magisterio no se dio sólo en las aulas escolares, sino también en ámbitos de la ciudadanía.

Desde su vuelta a San Luis empieza a actuar en el periodismo. El periodismo era entonces una necesidad del civismo y por lo mismo, cada periódico se enrolaba en un partido político. Así nace en 1890 **El Pueblo**, que Nicolás Jofré edita con Juan T. Zavala y Eulalio Astudillo, los dos mayores que él y ya con nombre de escritores. Tampoco faltaban revistas para despliegues literarios. Ese mismo año 90 aparece la ya nombrada revista LAFINUR, que dirige Jofré, y en la que colaboran Manuel Orozco, Raúl B. Díaz, Juan W. Gez, Olegario Maldonado, Miguel Guiñazú, Reynaldo Pastor.

Al adquirir la Escuela Normal de Maestros vida independiente en 1887, se había nombrado al Prof. Nicolás Jofré Vice-director, Regente y Profesor en varias materias, y en el desempeño entusiasta de esos puestos se encontraban cuando sobrevino la fracasada Revolución Radical del '93. Poco después fue separado de sus cargos, juntamente con el Director, el Prof. Eulalio Astudillo, y los profesores Lucas Olguín y Juan T. Zavala.

Nicolás Jofré buscaría otra salida para su realización personal: estudia Leyes y, sin poder cursar en la Universidad de Buenos Aires, obtiene el título de Abogado en San Luis. O, como dice Víctor Saá, **se doctora en su provincia**, donde se destacó en la actividad forense, especialmente en Derecho Procesal. Pasados tres lustros retorna a su muy querida profesión docente. En 1909 es designado Profesor de Historia en el Colegio Nacional. Pocos años después es nombrado Profesor de Moral Cívica en la Escuela Normal de Maestras. Finalmente, en 1922, es designado Rector del Colegio Nacional. Como autoridad directiva y como profesor de importantes materias cumplió una función ejemplar, realizada con amor, saber, rectitud, generosidad, con una constante actitud de dar y darse. Se jubiló en 1932 en la docencia oficial, pero continuó en una singular y nunca bien ponderada docencia en su biblioteca particular, y una docencia jurídica que le coloca entre los grandes maestros de los derechos y deberes del pueblo. El Dr. Jofré llegó a formar la biblioteca más importante de la ciudad y de la provincia. Y puso esa biblioteca y su sapiencia de erudito humanista a quien necesitara llegarse a sus puertas: alumnos, maestros, escritores, juristas, historiadores, artistas, etc.

Figuró entre los conferencistas más destacados de su época, y casi no hubo asociación ni actividad cultural de la que no formara parte. Poseía notorio saber en filosofía, matemáticas, ciencias biológicas, historia universal, arte, literatura. El había sido maestro de sí mismo; pero no guardó el saber como un epicúreo de la inteligencia; "Siempre siento, decía, la urgencia de participar el saber de lo que voy aprendiendo". Su bondad y su paciencia eran inagotables.

Nicolás Jofré escribió mucho. Con todo, pensamos que nos falta el libro que pudo escribir, tal vez si no hubiera sido tan sensible a las carencias ajenas, tal vez si hubieran sido otras las circunstancias políticas por las que tuvo que atravesar, tal vez si hubiera meditado menos en un pensamiento bíblico que en más de una oportunidad le oímos mentar: "Polvo eres y en polvo te convertirás". Escribió sobre historia de su provincia, sobre arte, filosofía, psicología; sobre la enseñanza de las matemáticas, sobre la ciencia del Folklore, que fue el primero en considerar como ciencia en esta provincia. Entre lo publicado se cuenta: "**La Revolución de 1874**"; "**Los cuatro hermanos Videla**"; "**Lanza Seca**"; "**El lancero Ayala**"; "**Romance del Coronel Pringles y Panchita Hernández**" (con el seudónimo Silvestre del Campo); "**Paralelo y Diálogo entre San Martín y Pringles**"; etc.

Los intelectuales puntanos, doctores Nicolás Jofré, Gilberto Sosa Loyola y Juan Saá integraron con don Guillermo Valerga Aráoz como Oficial Mayor y Subsecretario del Gobierno de la Intervención Federal del Cnel. D. Horacio Carranza, la comisión que después de concienzuda investigación presentó el INFORME SOBRE LA FUNDACION DE SAN LUIS, en el año 1944.

El Dr. Jofré falleció en 1958, a los 95 años. Sigue viviendo.

JUAN WENCESLAO GEZ- Los cinco escritores nacidos en la segunda mitad del siglo XIX, que presentamos como columnas del edificio de las letras sanluiseñas, tuvieron larga vida. El menor, Juan W. Gez, vivió sólo setenta y siete años, es decir bastante menos que sus pares. Pero tan ingente en su obra escrita que parece que hubiera vivido mucho más. Por otra parte permaneció más tiempo fuera de la provincia y fue el que mayor fama nacional adquirió.

Juan W. Gez hizo sus estudios primarios y secundarios en su provincia natal, y se graduó de Profesor en 1888 en la Escuela Normal de Profesores de Buenos Aires. Vuelto a su provincia comienza con encendido entusiasmo -un entusiasmo que conservará durante toda su vida- la carrera docente, como Vice-director de la Escuela Normal de Maestras y Profesores en varias asignaturas. Vinculado con pedagogos prestigiosos del país, Gez es designado en 1894 Regente y Profesor de la Esc. Normal de Profesores de Bs. As., y después es nombrado Director de la Esc. Normal Mixta de Dolores (Bs. As.) donde actúo en cátedras de Historia y Geografía, cuya especialidad, pensamos, influyó en su amor por las dos disciplinas en las que encauzaría entrañables afanes intelectuales de puntano enamorado de su provincia. En 1910 está en Corrientes como Director de la Escuela Normal, y en ese puesto permanece hasta su retiro jubilatorio, en 1918, para regresar ya definitivamente a San Luis y continuar acá investigando y escribiendo sobre temas siempre vinculados a su provincia.

Como todos los escritores de la pasada centuria Gez se inició en el periodismo. Pero con más suerte que otros, pronto pudo dar comienzo a una proficua carrera de publicista. En 1896, el año siguiente del Centenario del nacimiento del Héroe de Chancay, se publicó en Buenos Aires la obra APOTEOSIS DE PRINGLES, encargada por el gobierno de la provincia, obra que es en realidad una recopilación, en la que tuvo mucha parte la valiosa documentación que había reunido pacientemente el Dr. Justiniano Garranza, entre otros. Este libro de Gez fue de resonancia provincial y hasta nacional. Su segundo libro, **EL DOCTOR JUAN CRISOSTOMO LAFINUR- “Estudio Biográfico y recopilación de Poesías”**, se publicó en 1907 en Buenos Aires y tuvo mucha difusión.

LA TRADICIÓN PUNTANA- Bocetos biográficos y recuerdos, es para nosotros una obra clásica y de consulta. Fue publicada en Corrientes en 1910, como su fervorosa adhesión de puntano al Centenario de la Revolución de Mayo.

A fines de ese año le fue encargada a Gez la HISTORIA DE LA PROVINCIA DE SAN LUIS, trabajo que le exigió mucho tiempo de investigación, callado esfuerzo y larga fatiga, en ese abrir brecha por caminos

no transitados. El superior Gobierno de la provincia aprobó la obra y ordenó su publicación en 1915. Esta HISTORIA primordial salió de las prensas en 1916, patrocinada por la Comisión de Homenaje al Centenario de la Independencia Argentina.

No menos importante fue la GEOGRAFIA DE LA PROVINCIA DE SAN LUIS, obra póstuma en tres tomos ordenada definitivamente por su hija, la notable educadora **Profesora Estela Gez de Gómez**, y publicada por ley del Congreso Nacional en 1938.

Numerosas son las publicaciones menores de este ilustre escritor. Es oportuno recordar que en 1931, al cumplirse el Centenario de la muerte de Juan Pascual Pringles, el historiador Gez publicó en folleto una compilación de catorce poesías al Héroe de Chancay.

EULALIO ASTUDILLO- Al lado de estos cinco tienen también su lugar el Prof. Eulalio Astudillo, que ya se ha nombrado como periodista de envergadura. Fue Astudillo un verdadero propulsor de la cultura, gran educador y respetado hombre público. Director de la Escuela Normal de Maestros, Profesor, Presidente del Consejo de Educación durante varios períodos, legislador de nota. Colaboró en diarios y revistas, dio conferencias. Pero su producción como escritor es reducida.

MANUEL A. OROZCO

Una admiración tan arraigada que ya parece alentar en el subconsciente hemos sentido por don Manuel Orozco; talvez, el esteta más puro, el pensador más consecuente consigo mismo que entregara su vida al ejercicio de las letras en San Luis. Le vimos una vez en nuestra lejana adolescencia, sentado en un banco de la Plaza Pringles a la hora del paseo por “el redondo”. Alguien nos advirtió: “ese es don Manuel Orozco, **el loco**”. Lo miramos con temor e irreprimible admiración; sus ojos resplandecían bajo la sombra del follaje. Promediaba la década del 20 y creo que era primavera. Si no le vimos nunca más, continuamente oímos hablar de él, como de un hombre de mucho saber y gran escritor. Se decía también que hacía discursos a los maestros y trabajos que le encargaban los alumnos. Asimismo que vivía en la mayor soledad, en una habitación siempre desordenada, con libros en los estantes, en la mesa, en el piso, y allí iban a visitarlos con más o menos frecuencia algunos amigos y muchos jóvenes que le admiraban. En una oportunidad la visitaría un joven ateneísta, Miguel Otero Alric. Y se decía que el género de vida que llevaba y el mucho leer y escribir le estaba haciendo perder la razón.

El buen pueblo fantasea siempre que se le da pie. Es el de los estudiosos inquirir la verdad. Pero la verdad en torno a Manuel Orozco no está dicha del todo. Pocos escritos suyos fueron a la imprenta y los tiempos de su aventura vital se alejan cada vez más. Estamos ante un gran puntano casi desconocido para la actual generación de escritores. Y como estoy convencida de la necesidad de hacerlo conocer, especialmente por la ejemplaridad de su figura

moral, en vez de repetir lo que de Orozco he llegado a saber, cederé la palabra a dos eximios escritores puntanos que le conocieron mucho.

En el número 24 de **IDEAS**, mayo de 1934, escribe Juan B. González un notable estudio crítico sobre Manuel Orozco, fallecido el 5 de enero de ese año. Sólo transcribiré unos párrafos:

“Orozco, puntano de cuna, periodista durante casi toda su vida, escritor esclarecido que amaba lo local aunque sin localismo, vocero de amargas verdades y por ello mismo perseguido y calumniado en el medio terruñero, enraizado al ambiente por simpatías y luchas políticas, faro de brías juvenudes siempre, diccionario vivo del situacionismo desde medio siglo atrás, y con no poco de patriarca lugareño, no carece por cierto de títulos para figurar en un homenaje consagradorio de la provincia de su nacimiento”...

“...Orozco fue un carácter, y esto, años atrás, lo sabía todo San Luis; fue además un legítimo talento literario, y esto lo prueban y seguirán probándolo sus trabajos históricos y literarios dispersos, que es hora de reunir en libro, en homenaje al escritor ilustre y también para convencimiento de los incrédulos. Orozco sigue siendo hasta el momento presente el escritor puntano por antonomasia...la mayor posibilidad de escritor que ha dado la tierra puntana”.

Y en el número 36 de la misma revista, mayo de 1936, Víctor Saá, en el artículo “Un momento de la Cultura Literaria de San Luis”, traza una notable semblanza de ese hombre singular. He aquí algunos párrafos:

“Manuel Orozco fue la dignidad superlativa del intelecto y de la ética humanos. Vivió, si es que se pudo llamar vida a su existencia, en pugna con todo lo maleable que le circundo”... “La integridad del virtuoso que había en Orozco no le permitió jamás ceder ni transigir con la componenda, con la “viveza” característica en gobernados y gobernantes, en especulados y especuladores”...

“Pudo serlo todo y no fue nada en el plano deleznable de la contemporánea consideración pública. Pudo ser nuestro historiador a la manera oficial de Gez, pero superándolo en todo; nuestro sociólogo al modo de Agustín Alvarez; nuestro ensayista editado y leído con furor, como lo fuera en su hora y desde su punto de vista confesional León Bloy; nuestro autor de evangélicas, tan candentes, tan nítidas y sabias, tan cargadas de acibarada experiencia como aquéllas de Almafuerte. Pero a todo prefirió ser el índice fantástico y sublime que en la tormenta tenebrosa de todas las conciencias asaltadas por la duda y el vicio señala con firmeza la senda del bien y de la virtud “.

Manuel A. Orozco falleció el 5 de enero de 1934, más pobre que un pobre de solemnidad. Pensamos que no debe tardar la hora de la reivindicación para este escritor puntano. Y pensamos también que acaso el primer paso podría ser la reimpresión de los dos ensayos sobre Manuel Orozco que acabo de citar, en un folleto único, porque así veríamos también reunidos a los dos críticos sanluiseños sobresalientes: Juan B. González y Víctor Saá, amigos cordialísimos de Orozco, los dos también de suma lealtad en la milicia del espíritu.

LAS PRIMERAS ESCRITORAS PUNTANAS

¡Qué arduo debió presentarse para las puntanas finiseculares y de las dos primeras décadas del siglo XX el anhelo de publicar!. Aún el de escribir, ciertamente. No es fácil imaginar a aquellas inteligentes, cultas, bondadosas señoras que se destacaban en el pacato ambiente, colaborando en los periódicos. Menos aún como autoras de libros. Está claro las mujeres escritoras se presentaron mucho más tarde que los escritores.

Sin embargo algunas mujeres pasan al siglo XX como incipientes cultoras de las letras en San Luis: Carmen Guiñazú de Berrondo, Luisa Quiroga de Lucero, María Mitchell de Ramírez, Rosenda Quiroga, y Rosario M. Simón, más joven.

CARMEN GUIÑAZU DE BERRONDO- Se encuentran sus primeras huellas de escritora en el año 1900, en el **Boletín de Educación** (ya mencionado), donde se publicaron sus **“Apuntes para la Historia de la Provincia de San Luis”**. Carmen Guiñazú era hija de don Miguel Guiñazú, un puntano que conocida actuación. Casada con el educacionista Prof. Faustino Berrondo, fueron las dos personas de mucho prestigio para la cultura ciudadana. La señora de Berrondo, madre solícita de nueve hijos, cultivó su vocación intelectual ininterrumpidamente. Fue Profesora de Historia en establecimientos secundarios y una conferencista de merecido renombre. En el manipuleo de revistas que he realizado en este tiempo, tuve la fortuna de encontrar en un ejemplar de la revista “Láinez”, Nº 28 (noviembre de 1923) la transcripción de una conferencia que escuché en mi lejana adolescencia, con motivo del Centenario de la Muerte de María de los Remedios Escalada de San Martín, en el atrio de la Iglesia Catedral. Allí estaba escrito aquello que quedó grabado en mi memoria: “En breves días arrolló la larga cinta de las largas leguas que median entre Tucumán y Buenos Aires”. Se refería al Capitán Helguera, combatiente de la Batalla de Tucumán y presente en un sarao histórico de la casa de Escalada.

Carmen Guiñazú de Berrondo se introdujo con fervor en las sendas de la historia. Dos conferencias suyas fueron publicadas en opúsculos: **“De frente a la verdad”**, con posterioridad el Centenario de la Batalla de Maipú, y **“Remedios Escalada de San Martín”**. Curiosa como era del pasado, de la tradición y las leyendas de su pueblo, ha legado a San Luis **EL BUHO DE LA TRADICION**, libro publicado en 1924. En esa oportunidad escribió Ricardo Tudela en un diario de Mendoza: “faltaba en las provincias de Cuyo quien llenase el vacío de un libro como “El Búho de la Tradición”, que salvase del olvido un conjunto de hermosas leyendas y consejas dispersas, como las costumbres nuestras, por el aluvión de lo nuevo y exótico. Faltaba también la pluma hábil que las presentase con la elegancia y riqueza de colorido que se requiere...”

Consideramos a **EL BUHO DE LA TRADICION** un clásico de las letras sanluiseñas.

LUISA AMANDA QUIROGA DE LUCERO. Ejemplar educadora, figuró entre las que dieron mayor honra al título de Maestra Normal, nuevo aún en San Luis. Fue Profesora de Matemáticas en la Escuela Normal de Maestras

durante muchos años. Pero ella sabía acompañar los números, las relaciones geométricas y las fórmulas algebraicas con las lecciones sobre la vida, y fue su preocupación constante la elevación moral de las alumnas. Tenía la palabra fácil y convincente el discurso. En sus conferencias siempre se la escuchaba con interés.

Era la suya una prosa limpia y directa, como quien hubiera encontrado propedéutica en las Matemáticas. Pudiendo ser más, apenas fueron éstas sus publicaciones: **Boletín Matemático**, un folleto en el cual presenta premisas y soluciones originales (1923); **Páginas del Hogar**, libro compuesto en memoria de la heroica y dulce madre, doña Carmen Lucero de Quiroga (1926); **La Sociedad de Beneficencia de San Luis. 75 años de vida. Síntesis Histórica** (1932). **Homenaje a Rosario Figueroa de Ojeda** (Recopilación) (1943).

Luisa A. Quiroga de Lucero figuró entre las primeras Socias que tuvo en las Provincias la Confederación de Mujeres de la República Argentina. Falleció en 1944. Había nacido en marzo de 1875, hija de don Lindor F. Quiroga, Gobernador de San Luis, ausente aún del hogar después de la derrota mitrista de Santa Rosa.

ROSARIO MERCEDES SIMON- Actuó con particular gravitación en la cultura puntana desde los años iniciales del siglo XX. Por mucho tiempo se recordó el discurso con que saludara a la Patria en el Veinticinco de Mayo Centenario. Aunque sus publicaciones son pocas, fue tenida en sus días como prominente escritora sanluiseña. Mas, el perfil que mejor la define es el de educadora. El eros pedagógico se manifestaba en ella, con frecuencia, como un viento poético. Inició sus pasos en la docencia en las aulas primarias, nacionales y provinciales. En una humilde Escuela Láinez de la campaña tuvo por discípula a Berta Elena Vidal, sobre quien mucho influyó después.

Desempeñó la Vicepresidencia y luego la Presidencia del Consejo de Educación, una actuación excepcional en aquel tiempo para una mujer.

En 1917 entró a servir, con luminoso empuje, en la Escuela Normal de Maestras, como Regente. Y desde 1920 hasta su muerte temprana, en 1935, como Vice-directora de ésta, su amada Escuela Normal. Formaba intelectual y moralmente a las normalistas y procuraba premiosamente la integración escuela y comunidad. Le interesó la cuestión social, y buscó la superación de la mujer sin caer en las posiciones falsas del feminismo barato. Lo proclamó de palabra y por escrito.

Tuvo ciertamente condiciones de genuina escritora, colaboró en todas las revistas sanluiseñas de esa época, desde la revista **Lafinur**, pasando por las revistas **Carlos Guido Spano** y **Láinez**, hasta la **Revista Ideas**.

Cosa nueva en una puntana ejerció, moderadamente el periodismo. Lo hizo en **La Prensa** y **La Epoca** de la Capital, en **Los Andes**, de Mendoza, y, en los diarios locales. Escribió hermosas poesías. En la compilación de poesías a Juan Pascual Pringles que hizo el Prof. Gez en 1931 figura una de Rosario M. Simón, de excelente factura literaria y grato acento épico. Ella alentó con la fuerza de su extraordinario influjo personal las vocaciones literarias y artísticas. Nombraremos a Berta Elena Vidal de Batín y a Nicolás Antonio de San Luis. Pero son más.

MARIA MITCHELL DE RAMIREZ.- A Maria Mitchell de Ramírez le basta el **Himno a Pringles**: “Con su dulce caricia el sol de mayo/ del guerrero inmortal besó la frente”... para figurar con legítimo derecho en las letras de San Luis. Esta Maestra Normal de gran vocación pedagógica, ejerció en la Escuela Normal de Maestros de San Luis, y de después, la mayor parte de su docencia, en la entonces Gobernación de La Pampa. Escribió versos desde su primera juventud, versos cálidos en los que alienta su amor por la niñez, el culto de los héroes, los efluvios de la amistad y una hondísima fe cristiana. Publicó tardíamente en sus libros: **Aleteos** donde reúne su producción poética desde 1897 hasta 1930, “**Al Héroe de Chancay, Cnel. J. P. Pringles**” (1795-1831), **Huellas y Jalones**, compilación de disertaciones con herencias y desahogos íntimos, con un apéndice “Fosfenos”, donde se incluye su producción poética posterior. De ella escribió Urbano J. Núñez, refiriéndose a que entrevistó la gloria de Germán A. Lallemand: “Mérito singular el de María Mitchell, que celebramos como auténtica intuición de poeta”.

ROSENDA QUIROGA – He aquí una mujer del interior de la provincia, dotada de inteligencia muy aguda y de sensibilidad exquisita, eximia educadora, de notable cultura y definida vocación por las letras, a quien nos honraremos en recordar acá: **Rosenda Quiroga**, nacida en San Francisco, donde transcurrió toda su vida. Fue la primera Maestra Normal de su pueblo, egresada en 1890, en la cuarta promoción de la Escuela Normal de Maestras de San Luis.

Esta educadora sin par en el norte de la provincia tiene sobrados merecimientos para figurar en la historia de las letras de San Luis. El hecho de que no haya dejado libros, ni siquiera folletos, que condensarán sus altos pensamientos y sus entrañables desvelos, tiene mucho que ver con el entorno en que vivió, con la lejanía de imprentas y la falta de estímulos para la labor publicitaria. Pero escribió mucho y sin pausa: conferencias, artículos periodísticos, correspondencia con destacados escritores, hombres públicos, promotores de la cultura.

La vida y la obra de Rosenda Quiroga, estuvo signada por un amor muy hondo por su valle natal. Soltera como permaneció, pudo haber salido de San Francisco y descollado en las escuelas de cualquier ciudad Argentina por sus condiciones intelectuales y sus dotes morales; mas, por amor, pensamos, prefirió quedarse entre **sus piedras**. Su acción como Prof. en la Esc. Normal “D. F. Sarmiento”, en cuya fundación tanta parte tuvo, fue de una trascendencia que sus alumnos, desde 1915 a 1931, supieron reconocer con gratitud, cariño y reverencia. Con ellos fundó el “Centro Acción”: era preciso traducir en hechos los afanes culturales, y dotó al Centro de un órgano publicitario: la revista **Reflejos de Terruño**, verdadero lujo intelectual en San Francisco del Monte de Oro.

No fue el suyo un camino de rosas, ni todo fue reconocimiento a su obra de promoción cultural, casi denodada. La incomprensión la hirió muchas veces y los males que cayeron sobre el pueblo la hicieron sufrir hondamente. Falleció en 1931. Continúa siendo un símbolo en San Francisco, cuyo agregado “de Oro” fue quien comenzó a propagar.

Otras dos mujeres desarrollaron también una intensa labor cultural en San Francisco por esos años: **Demofila Concha de Pérez** y **Rosa Moyano de Funes**. Las dos escribían con soltura. Han quedado páginas de ellas en algunos periódicos y revistas, como la revista **Lafinur**. Especialmente de la Sra. de Funes, ciertamente muy bien dotada para el ejercicio de la literatura y poseedora de una cultura notable. Algunos artículos suyos se publicaron en la revista **Ideas**. Ha dejado muchas páginas inéditas.

ESCRITORES NACIDOS A FINES DE SIGLO XIX

ANTOLIN MAGALLANES- Nació en Luján de San Luis, en 1879. Pobre de bienes materiales, fue sin duda ambicioso de saber. Maestro Normal recibido en la capital de la provincia, no le fue dado realizar estudios superiores, como hubiera querido. Ejerció algunos años como maestro de segunda y tercera categoría en Buenos Aires. Vuelto a San Luis llegó a ocupar el cargo de Visitador General de Escuelas de la Provincia, el de Director de la Escuela Normal de Maestros y de profesor de ese establecimiento y de los otros dos de nivel secundario con que contaba la ciudad.

Pero su grandeza, su modesta grandeza, diríamos, finca en su capacidad creativa, así en las letras cuanto en la música. Hojeando viejas revistas puntanas hemos encontrado su nombre una vez y otra. ¡Las revistas del pasado! Nada como ellas para ubicarnos en otra época, para hacernos evaluar cosas y acontecimientos con otro diapasón, para aprender, de sorpresa en sorpresa, y también para soñar!... Y enseñanzas y sueños ha dejado Antolín Magallanes en diarios y revistas.

Fue un valiente periodista. Con otros, fundó periódicos y revistas. Así el diario **El Comercio**, con el Dr. Modesto Quiroga, diario en la que también colaboraba el renombrado escritor don Manuel A. Orozco. Con Miguel W. Gatica, Eufasio Sosa y Epifanio Pérez fundó la revista **Lafinur** en 1907, que duró varios años y tuvo excelentes colaboradores. En 1910 se imprimió un voluminoso número extraordinario.

Magallanes amó el camino de la literatura. Movidó por inquietudes teatrales, puso en escena en el Centro Artístico Teatral EL RANCHO, que fundó y dirigió, cinco piezas teatrales de su autoría. No es mucho lo que él pudo ver publicado de sus intocables cuartillas. Un libro de poesía: **ALTIVEZ**, San Luis 1950; dos folletos: **Juan Tello, y El Educador y su Educación**, y además numerosas colaboraciones que fueron teniendo vida a lo largo de la suya. “La Pancha” fue su última colaboración en la revista **San Luis**.

Queremos destacar, su importancia en la literatura regional, su aporte al Primer Congreso de Historia de Cuyo, realizado en Mendoza en 1937: **Monografías del Ambiente Popular**, interesante trabajo que fue publicado en el tomo IX de los ANALES de dicho Congreso, en 1939. El Centro de Investigaciones Folklóricas “Prof. D. S. Adaro” transcribió algunas de esas Monografías en un folleto de Homenaje al Prof. **Antolín Magallanes**, en el año 1976.

Cultivó la guitarra por música y es autor de muchas piezas de las que no se han publicado más que cuatro. Pervive en el corazón del pueblo puntano la

figura de Antolín Magallanes como profesor de Guitarra en su Conservatorio "Tárrega", el primero de su clase en la provincia.

EULALIO ASTUDILLO MENENDEZ- Fue digno heredero del espíritu, de los afanes culturales y de las aptitudes literarias de su padre, el Prof. Eulalio Astudillo, a quien hemos visto destacarse entre los hombres de la generación del ochenta, actuantes, también, en las primeras décadas de este siglo.

Eulalio Astudillo Menéndez nació en San Luis en 1886 y cursó sus estudios primarios y secundarios en esta ciudad. Iba a ser médico, pero interrumpió sus estudios para obedecer a la vocación profunda: las letras, empezando por el periodismo. Le venía de su padre la vocación de periodista. Ingresó en 1989 en el diario **La Argentina**, de Buenos Aires, del que llegó a ser director; más tarde entró en la redacción del diario **La Acción**; fue director y después propietario de ese importante diario metropolitano.

Conspicuo hombre de letras, Astudillo Menéndez cultivó el verso y la prosa.

El escritor se sintió siempre hondamente puntano, aunque los caminos de la vida lo llevaron a residir a Buenos Aires. Acudió con entusiasmo a la convocatoria del Primer Congreso de Escritores y Artistas Cuyanos, organizado por el Ateneo de la Juventud "Juan Crisóstomo Lafinur", y que se realizó en 1937. Astudillo Menéndez presentó la comunicación "**El alma de la Montonera**", y se destacó por su actuación en los temas de debates y por su oratoria. En 1936 había concurrido al Primer Congreso de Historia de Cuyo, presentando el trabajo "**San Luis, la más cuyana de las ciudades de cuyo**".

Escribió para el teatro varias piezas, así **El motivo**, **El encanto del Tango**, **El Puma**, que fueron estrenadas por intérpretes de prestigio en la escena nacional. Le atrajo la novela y la escribió **Una mujer inverosímil** y **Nene la Santa**. Es autor de una colección de cuentos titulada **Gaicho malo**.

Gran parte de la producción literaria de este autor enraíza en la historia. Tiene en su haber textos escolares: **Lecciones de Historia Moderna**; **Manual de Historia Argentina**; algunos ensayos: **historia de la evolución democrática y política**, **Historia del Comercio Español en América**.

Fue, como buen puntano, un importante colaborador de la revista IDEAS.

RAFAEL ROVIRA VILELLA- En sus tiempos jóvenes fue el escritor más representativo y fecundo de Villa Mercedes. Es cierto que prolongada su juventud espiritual mucho más allá que en el común de los mortales, se encontró después con otras diferentes promociones de escritores, con otros ámbitos culturales, a los que supo acceder inteligentemente.

Hizo sus primeras armas en el periodismo, donde fue a menudo obstinado polemista, y en el periodismo continuó su acción de varón argentino hasta el final de su larga vida. Siendo redactor del diario mercedino "El Imparcial" le conoció en 1916 Víctor Saá, muy joven aún. Llegaron a ser grandes amigos.

Rovira Vilella fue un autodidacto y a la vez un hombre muy solidario. Tenía fe en el progreso y entendía que la vida se hacía valiosa mediante el ejercicio del espíritu y el servir a los demás. Bebió en las literaturas clásicas, así europeas como orientales. Le apasionaban los Libros Védicos.

Escribió novelas, poesías, obras teatrales, reflexiones filosóficas, cuentos. Citaremos: “**Eleodora**”, **novela**. Buenos Aires, 1916. Dedicada a don Felipe Velázquez, con prólogo de Víctor Saá.

“**El Castigo**”, comedia en dos actos y en versos, en 1917 estrenada en Villa Mercedes.

“**Los grandes pastores**”, novela, Buenos Aires, 1917.

“**Breves**”, poesías, Mercedes (San Luis), 1919.

“**La Azucena**”, poema. Segundo premio y medalla de oro en los Juegos Florales de Córdoba, 12 de octubre de 1919. Mercedes, 1920.

“**Fabián Llovera**”, novela, San Luis 1922. Dedicada al Dr. Alvaro J. Luna. Prólogo del autor, dirigido al Dr. Gilberto Sosa Loyola. Tapa de Nicolás Antonio de San Luis.

Rafael Rovira Vilella, ciertamente trotamundos, se afincó definitivamente en la ciudad de Corrientes. Regresó periódicamente a su provincia natal. En 1982, dos años antes de su muerte, ya con más de noventa años pero aún pleno de entusiasmos, permaneció durante unos meses en Villa Mercedes y San Luis.

En Corrientes daba lecciones de elocuencia y continuó ejerciendo el periodismo. Falleció, podríamos decir que de pie, a los 96 años.

JULIO COBOS DARACT- Su nombre llegó a ser muy conocido en el interior del país, especialmente por ser el autor de una **LOGICA, libro de texto en los Colegios nacionales**, y de una **HISTORIA ARGENTINA** (dos tomos), obras que alcanzaron varias ediciones.

En la revista sanluiseña **Carlos Guido y Spano**, de carácter especialmente literario, que lamentablemente tuvo poca duración, pero que reunió entre sus colaboradores a jóvenes que fueron mirados como promesa para nuestras letras; figura Julio Cobos Daract con un trabajo, “La vida Intelectual”, en el número de octubre y noviembre de 1919.

Se ausentó de su provincia para establecerse en la Capital Federal, donde desempeñó la docencia secundaria. Colaboró en diarios y revistas. Además de las obras nombradas, escribió novelas: **Estrella Federal** (novela histórica), 2da. edición 1933; **Los Fuertes** (novela histórica de la época de Rosas), etc.

MARTIN LUCERO- Vamos a recordar un brillante caballero puntano, diplomático de carrera, hombre culto y generoso que pudo llegar a ser un gran escritor y malgastó su talento: El Dr. **Martín Lucero**. De él dice Gilberto Sosa Loyola: “...fue un atildado cultor de las bellas letras y un catador seguro de toda manifestación de arte y belleza”. Quienes le conocieron (falleció en 1933) recuerdan sus extraordinarias dotes de orador.

Largo comentario dejaron sus conferencias sobre el Quijote, sobre Dante, sobre la España madre. Su elocuencia, encauzada por una clara inteligencia, arrollaba al auditorio. Muchas veces la gastó en arengas políticas.

Por disposición de su padre, el hombre público don Víctor C. Lucero, ordenó e hizo publicar un tomo de sus MEMORIAS, con las que debía iniciarse la impresión de documentos familiares de importancia histórica. Quedó sin completarse lamentablemente, tal publicación.

Hojeando diarios y revistas de nuestro pasado hemos encontrado en el ponderado periódico CROQUIS, que publicó el Ateneo "José A. Ingenieros", una muy bella página literaria suya intitulada "La Ciudad Real de Portugal", que seguramente visitó el Dr. Lucero en sus andanzas de diplomático. Dedicó al Dr. Nicolás Jofré dicha página.

ELISEO ANTONIO TELLO- Finalmente recordaré acá a un escritor del interior de la provincia, menor que los ya nombrados: Eliseo Antonio Tello, nacido en Luján en la última década del pasado siglo. Adolescente rebelde, "corrió tierra". Se hizo hombre, y fuerte, actuando en la Prov. de Córdoba, en la Prov. de Buenos Aires y los entonces territorios nacionales de La Pampa, Neuquén y Río Negro, en los que pasó la mayor parte de su vida.

Le interesaron profundamente los restos de población indígena de esa región del país. Convivió con los nativos en los aduares; conoció sus costumbres, sus variedades lingüísticas, sus tradiciones, mitos y leyendas. Parte del saber recogido directamente o en obras de consulta condensó en algunos libros. Conocemos **Toponimia Araucana de La Pampa**, editado por la Dirección de Cultura de la Provincia de La Pampa en 1958 y **Toponimia Indígena Bonaerense**. Reza la dedicatoria del primero de sus libros: "A mis padres, que me enseñaron a querer a mi patria Argentina".

Dejó inéditos varios trabajos. Se acentuó su bohemia después de la muerte trágica de su hija adoptiva; la "India Blanca", y falleció el 29 de junio de 1971.

El Instituto de Investigaciones Folklóricas "Prof. Dalmiro S. Adaro" de San Luis Solicitó y obtuvo que se impusiera su nombre a una calle del pueblo de su nacimiento, Luján.

DOS NOVELISTAS MERCEDINOS

FRANCISCO CASAÑAS LEMOS.- Fue periodista y escritor de nota en la provincia y fuera de ella. Este mercedino obtuvo el Primer Premio para Prosa en los memorables Juegos Florales realizados en la ciudad de San Luis en diciembre de 1920, por su novela **La Boca Maravillosa**.

Fecundo novelista, ha publicado **Pétalos de sangre, Civilización, Pasión astral, El dolor de la culpa, Madera de campeón, La Virgen de Yuranka, Amor glorioso, El rasgón de la pierna, La cabeza encontrada, Ciertos hombres también lloran**, y otras más.

Fue también autor teatral: **El dolor de la vejez** (Drama en 3 actos), **Las solteras** (Comedia dramática en 3 actos), **La madre** (Drama en 3 actos). Para el cine escribió **Cuando el hombre olvida**.

Fue colaborador durante más de tres décadas de la revista "Para ti", donde publicó alrededor de dos centenares y medio de cuentos, que con los publicados en otras revistas porteñas suma más del millar.

Intituló **Cartas al pueblo** a un conjunto de estudios literarios. Es autor también de **Constancio C. Vigil. Y sus cuentos para niños**. Fue colaborador de las revistas Ideas y San Luis.

EMILIO CASAÑAS LEMOS.- Periodista y escritor de alma como su hermano Francisco, estaba asimismo dotado del don de la oratoria. Ocupó cargos públicos y alcanzó merecido prestigio del pueblo mercedino. A la par, publicaba versos, novelas cortas y cuentos en diarios y revistas. Fue fundador del diario **Pregón Puntano** y codirector con su hermano.

Entre sus obras mencionaremos: las novelas **Clelia, El poder del oro, La dama de luto, Piedras Blancas, Flor de glicina, Una lágrima de amor** (novela histórica). Para el teatro: **Nieves eternas** (drama en 3 actos), **El final de la jornada** (comedia en tres actos), **Don Genaro Testaferro** (sainete en 1 acto), **Vida de conventillo** (sainete en dos actos), en colaboración con su hermano Francisco.

Vinculado como su hermano a la intelectualidad de la ciudad de capital, colaboro en sus diarios en las revistas **Ideas** y **San Luis**.

ESCRITORAS QUE CRECEN EN EL NOVECIENTOS

CARMEN QUIROGA DE CHENA- Hermana menor de la Sra. Luisa A. Quiroga de Lucero, ya recordada, Carmen ingresó quinceañera en el siglo XX, ya signada por preferencias intelectuales y una fina sensibilidad. Después graduada de Maestra Normal va a la Capital Federal para ampliar sus estudios en la Escuela Normal de Profesores.

Se distinguió en la docencia por sus dotes intelectuales, su comprensión, su ecuanimidad. Llevó sus ideales culturales más allá de las aulas, promoviendo, sosteniendo, ayudando en toda empresa donde alentara el espíritu. Ejerció la dirección de la Escuela Normal de Maestras "Paula Domínguez de Bazán". Durante su gestión fundó la "**Revista Cultural**", y en la década del '30, la Sra. de Chena prestó decidido apoyo al movimiento ateneísta. El "Ateneo José Ingenieros" realizó varias sesiones culturales en el salón de la Escuela "Paula Domínguez de Bazán". Figuró asimismo con algunas colaboraciones en la revista "**Ideas**".

Por razones que no es del caso mencionar acá, la Sra. de Chena fue trasladada con el mismo cargo a la Escuela Normal Mixta de San Juan, y al cabo de algunos años, a la Escuela Normal Mixta de Chivilcoy (Bs. As.). En las dos prodigó su ejemplar docencia. Acogida al retiro jubilatorio se afincó definitivamente en San Juan, y allí se entregó a la labor literaria que, según sus propias palabras "la atraía con fuerte y deleitoso encantamiento".

Tres son sus libros publicados: "**Voces de San Luis**", 1947; "**Visiones sanluiseñas**", relato novelado de ambiente provinciano, que es un aporte

documental para el conocimiento de la sociedad puntana en los primeros lustros del novecientos, y **“Poemas”**, 1960, donde la imaginación y la fantasía crean sus mundos. **Voces de San Luis** es y continuará siendo una obra de consulta. Transcribiremos las palabras iniciales del Prólogo, de la autora: “Con los límites propio del ensayo, aspira el presente trabajo a ser panorama esquemático de las letras sanluiseñas, a contribuir al mejor conocimiento de nuestro ambiente intelectual, concretando valores que actúan dentro y fuera de la provincia”.

Carmen Quiroga de Chena, figura ejemplar de la mujer puntana, dejó de existir en San Juan a una edad muy avanzada.

DELFINA DOMINGUEZ VARELA DE GHIOLDI- Nacida en 1895, graduada de Maestra Normal en Villa Mercedes, figura entre las mujeres puntanas que abrieron brecha en la provincia por su ingreso a los estudios superiores y el desempeño en tareas intelectuales. Profesora Normal de Letras, conquista posteriormente el Doctorado en Filosofía y Letras en la Universidad Nacional de Buenos Aires. Hace muchos años que Delfina Varela de Ghioldi reside en la Capital Federal, pero es de aquellos seres que no sólo aman a la tierra natal, sino que están dispuestos a servirla de alguna manera. Y a fe que Delfina Varela lo ha hecho, hasta en la elección del tema de su tesis doctoral: **Jun Crisóstomo Lafinur**. Una Cátedra de Filosofía. (1934). Muy inclinada a estudiar el pensamiento social y filosófico que influyó en la juventud contemporánea de Lafinur, la Doctora Domínguez Varela de Ghioldi es autora del libro **“los Ideólogos del pensamiento argentino”**, resultado de cinco conferencias suyas dadas en la Facultad de Filosofía y Letras. Se ha distinguido en la docencia; es una figura muy respetada en su saber, sus condiciones de carácter y simpatía humana. Cuando la ciudad de Mercedes conmemoró el Centenario de su Fundación, 1956, ella fue la sostenedora de los Juegos Florales que con todo éxitos se cumplieron.

Delfina Domínguez Varela ha hecho un aporte valioso a las letras de San Luis, aunque sus obras sean casi en su totalidad de índoles filosófica e histórica. Cito otros trabajos suyos: **El momento pedagógico actual** (1930); **Alejandro Korn, sus ensayos filosóficos** (1932); **Filosofía Argentina: Los Ideólogos** (1938); **“Filosofía Argentina: El Canónigo Ignacio Gorriti”** (1947) **Filosofía Argentina: Vico en los escritos de Sarmiento** (1980). Continúo una serie de ensayos más hasta **Alejandro Korn, historiador del pensamiento Argentino** (1980).

La Sra. Domínguez Varela de Ghioldi ha colaborado en numerosas revistas, ha participado en congresos de Filosofías y de Historia, ha pronunciado numerosas conferencias; se guarda memoria de las que pronunciara acá y en Villa Mercedes.

CAROLINA TOBAR GARCIA- En el panorama general de la literatura sanluiseña no podemos dejar de recordar Carolina Tobar García, aunque su obra escrita esté referida casi en su totalidad a las especialidades médicas a las cuales hizo entrega de su vida, especialidades que, por otra parte, la vinculan profundamente con la educación y formación humana.

La Doctora Tobar García nació en Quines, en 1898. Egresó de Maestra Normal en Villa Mercedes. A los veinte años escribía poesía y prosa literaria. Aparece su nombre en la revista **Carlos Guido Spano**.

En el número de octubre y noviembre de 1919, con la prosa poemática "Levántate, mujer", junto a los colaboradores Julio Cobos Daract, Alfredo Arancibia Rodríguez, Berta Elena Vidal, Daniel Bustamante, Rosendo Guiñazú Alaniz, Luis A. Luco, Juan Adolfo Amieva, Carmen Guiñazú, de Berrondo y otros más entre los escritores puntanos de la revista, la mayoría muy jóvenes. Colaboró también en otras revistas literarias.

En Buenos Aires sintió tal vez el llamado de su vocación profunda. Ejerciendo la docencia primaria, se graduó de Médica Legalista en 1929, viajó a los Estados Unidos, realizó allá estudios de psiquiatría infantil, y a su regreso publicó **Educación de los Deficientes Mentales en los Estados Unidos**, Buenos Aires, 1933. Por su probado saber se la llevó a integrar el cuerpo médico del Consejo Nacional de Educación, a organizar un gabinete psicopedagógico, nombrándosele asimismo Directora de los Consultorios de la Liga Argentina de Higiene Mental. Pronunció muchas conferencias y asistió a numerosos congresos, especialmente vinculados al área educativa. Le correspondió un lugar muy destacado en el Congreso Provincial de Educación que se realizó en San Luis en enero de 1936. Como Médica Forense, realizó una labor de gran importancia.

Varios son los frutos de sus estudios e investigaciones personales que se han publicado. En 1946 apareció **Higiene Mental del Escolar**, libro de consulta en todo el país, creemos.

La provincia de San Luis ha honrado a su ilustre hija imponiendo hace muchos años su nombre a la Escuela Diferencial N° 1 y, el 5 de octubre de 1980, al cumplirse 19 años de su fallecimiento, y en adhesión al "Año Internacional del Discapacitado", al dar también su nombre a la calle principal de un barrio nuevo. Carolina Tobar García fue una extraordinaria Médica educadora.

M. ESTELA GEZ DE GOMEZ- Digna hija del Prof. Juan Wenceslao Gez, se destacó en la docencia, ocupando importantes cargos directivos, y en el ejercicio de las letras, especialmente como colaboradora de su padre, quien supo reconocer públicamente la importante ayuda que ella le prestó en la redacción de sus grandes obras.

La señora Gez de Gómez fue directora de la Escuela Normal de Profesores de Corrientes, donde su padre alcanzó la jubilación. Años después ocupó la dirección de la Escuela Normal de Profesores N° 1, de la que don Juan Gez fuera brillante egresado.

De los escritos de la profesora María Estela Gez de Gómez mencionaremos:

La Escuela Normal de Corrientes en la vida y progreso de Corrientes, 2 tomos 1927.

Personalidad del Dr. Roque Sáenz Peña, conferencia, 9/8/1932.

Vida de la Escuela Normal de Profesores "Dr. Roque Sáenz Peña", conferencia, 30/7/1934.

Material didáctico. Importancia pedagógica, conferencia, 20/11/1936.

El General San Martín, ejemplo de austeridad, conferencia, 17/8/1944 (publicada en el Diario de Sesiones de la Cámara de Diputados).

Juan W. Gez, en el Centenario de nacimiento, Buenos Aires, 1965.

Juan W. Gez, "Un maestro de cuño patricio". Recopilación, ordenamiento y anotaciones por María Estela Gez de Gómez, de los actos de homenaje realizados en su provincia al cumplirse el centenario de su padre. Buenos Aires, 1972.

MARIA MERCEDES DE LA VEGA- Se trasladó tempranamente a la Capital Federal, donde cumplió actividades educativas sociales e intelectuales. Ha escrito sobre personajes y acontecimientos del pasado sanluiseño. Fueron publicados: **Los Videla, La maestra histórica, La Carta del 10 de junio de 1848, el Coronel Jun Pascual Pringles**.

Concurrió a varios congresos realizados en San Luis, entre ellos el de Escritores y Artistas de Cuyo, en 1937 y otros de carácter pedagógico.

Era hija de la notable educacionista Mercedes Jofré de la Vega.

CELIA C. GARRO DE MULLER- En este período vamos a nombrar también a Celia C. Garro de Müller, nacida en 1895, puntana de fina sensibilidad para el arte en general y en especial por la música y la literatura. Aunque no nos ha dejado el legado de un libro, son numerosas y meritorias sus colaboraciones en diarios y revistas, a través de más de medio siglo. Los diarios propalaron sus crónicas y notas críticas sobre eventos musicales. Escribió repetidamente sobre el arte musical y la vida de grandes músicos en varias revistas, así la Revista Cultural, la revista Ideas, la revista Virorco, donde también abordó otros temas.

Fue la inteligente y luminosa compañera del notable músico austríaco de larga residencia y magisterio inolvidable en San Luis, don Augusto Müller. Su gestión docente como maestro de los grados superiores de la Escuela Normal "Paula D. de Bazán", dejó imborrable recuerdo.

ALCIRA HERNANDEZ DE PEREZ DEL CERRO- Nos parece justicia recordar aquí también a la señora Alcira Hernández de Pérez del Cerro. Aunque su valimiento finca principalmente en la composición musical y en sus estudios sobre la música regional y nacional, debemos señalar que con frecuencia se da en ella, juntamente con la creación musical, la correspondiente expresión poética. Así en los himnos: **A Pringles, A Juan Crisóstomo Lafinur, Al Conscripto Argentino**. Así la **Serenata Ante la Rreja**, que compuso en ocasión del Primer Congreso de Escritores y Artistas de Cuyo (San Luis, 1937). En el Segundo Congreso, realizado en San Juan el siguiente año, la Sra. de Pérez del Cerro presentó una comunicación sobre "**Música Tradicionalista**".

EMILIA HARTLIEB DE ARBUCO- Nació en Villa Mercedes. En 1904 obtuvo el título de maestra normal en la Escuela Normal Mixta "Dr. Juan Llerena", comenzando de inmediato a ejercer en escuelas fiscales.

Posteriormente ejerció como Profesora de Francés en la Escuela Normal de su ciudad natal. Fue una mujer de fina espiritualidad. Cultivó la pintura e hizo muy buenas copias. Tal vez nada hacía sospechar en ella la entrega a la poesía en la madurez de la vida. Tal vez todo fue como el gustar de un juego de creatividad que le devolvía carísimas imágenes de un tiempo lejano, o ponía alas a su fantasía. El encanto duró muchos años. Según su propia confesión, cada mañana la encontraba con un nuevo poema. De 1972 en su libro **El tiempo detenido**, con prólogo del Prof. Plácido Alberto Horas. Se han seleccionado 181 poemas de factura clásicas, especialmente sonetos.

MARIA INES PEREZ LIGEON DE SILVA- Nació y vivió siempre en Luján de San Luis, pueblo que llegó a conocer en anchura y profundidad gracias al gran amor que puso en él. Egresó de la Escuela Normal de Maestras de San Luis en 1915, y desde el año siguiente se entregó a una docencia ejemplar.

Naturalmente inclinada a la investigación, dotada de facilidad de palabra, ágil en la expresión escrita, la señora de Silva ha dejado algunas publicaciones de entre lo mucho que escribió. Citamos: **La tropa de carros**. Ediciones del Conlara, San Luis, 1971 **Tradición y amor**, Cóndor, Córdoba, 1973.

Fue socia del Centro de Investigaciones Folklóricas desde su fundación, en 1963, y presentó interesantes trabajos en dos **Jornadas** (1963 y 1964) y en el **Segundo Congreso de Folklore Cuyano** (1966) realizado en San Luis.

HOMBRES DE LEYES Y DE LETRAS

GILBERTO SOSA LOYOLA- Es uno de los intelectuales más eminentes de su generación. Con él se honra la historia de nuestras letras. Nacido en 1896, obtuvo muy joven el título de Doctor en Jurisprudencia en la Universidad Nacional de Buenos Aires. Atento a todos los problemas de orden cultural, social, político e institucional de su provincia, encontró tempranamente en el periodismo un campo propicio para la exposición de sus ideas, y un instrumento ágil para volcar su pensamiento constantemente enriquecido en su pasión por la lectura. Sosa Loyola llegó a adquirir real erudición en literaturas clásicas y modernas.

Le atraía también poderosamente la historia universal, y desde luego, la Argentina, mientras la historia de su patria chica le aromaba el alma, y su esclarecimiento le dolía profundamente. En San Luis fue un conferencista precoz. De 1921 en su conferencia "**Urquiza**", publicada en 1922.

Sosa Loyola es, sin duda, uno de los escritores sanluiseños de más acusado estilo. Se ha hablado muchas veces de su prosa elaborada, depurada, artísticamente realizada. Su estilo es, ciertamente inconfundible. Tiene las siguientes publicaciones: "**Sarmiento y San Luis**", conferencia, 1938; "**El Constituyente Llerena por San Luis**", trabajo presentado al Congreso de

Historia Continental de Santa Fe, 1942; **“La Revolución Unitaria de 1840 en San Luis”**, (1943); **“Insula Criolla”** (con el pseudónimo de Narciso Cobas), novela que evoca tras deliberada ficción, y con riqueza de observación, situaciones y personajes de la vida social y política de San Luis en los últimos lustros del siglo pasado; **“La Tradición Jurídica de San Luis” 1944**, obra de real importancia jurídica e histórica, que constituye no sólo un bien cultural para la provincia, sino también para la nación, con el atractivo de un estilo cautivante para quien se interna en sus páginas; **“Las Intervenciones no pueden legislar ni reformar códigos”** (En colaboración). Este ensayo fue una Declaración del Colegio de Abogados de San Luis (1944). Con el Dr. Nicolás Jofré y el Dr. Juan C. Saá, el Dr. Sosa Loyola firmó el informe sobre LA FUNDACION DE SAN LUIS (1944). Su último libro es **“PRINGLES Retazos de Vida y Tiempo”**, publicado en 1947. Según sus propias palabras, son “nuevos aportes para el conocimiento de un hombre y su tiempo”, en su firme anhelo de humanizar la figura del héroe legendario de la tierra puntana.

Gilberto Sosa Loyola ocupó varios cargos públicos: fue legislador provincial y nacional, Director del Instituto Pedagógico dependiente de la Universidad Nacional de Cuyo, que después se convertiría en la facultad de Ciencias de la Educación, Profesor, etc. Ocupaba una banca en el Senado de la Nación cuando le sorprendió la muerte en 1948. Estaba en la edad de madurez fecunda. Pensamos cuánto más pudo dar a su provincia en el ejercicio de las letras, de la Jurisprudencia y en la función pública.

REYNALDO A. PASTOR- Pertenece a una familia de San Francisco del Monte de Oro de importante figuración. Nació en Villa Mercedes en 1898, se graduó muy joven en jurisprudencia y pronto se destacó en su provincia. Desde 1922 a 1928, Diputado a la Legislatura de San Luis; Director del Archivo Histórico que clasificó y ordenó en legajos; Presidente del Consejo de Educación (1934); Ministro de Gobierno (1935); Miembro del Consejo Superior de la Universidad Nacional de Cuyo (1931-1936); Gobernador de San Luis (1942- 1943); Diputado Nacional por su provincia en dos períodos; Embajador Extraordinario y Plenipotenciario en Portugal (1964- 1967).

Pastor se sintió desde su juventud atraído por la historia y el reconocimiento del saber que adquirió sobrepasó los límites de la provincia. Es Miembro de la Junta de Historia de Mendoza; Miembro de la Asociación Argentina de Estudios Históricos, y larga es la nómina de su producción historiográfica. Le preocuparon también problemas educativos y culturales, y escribió sobre ellos. Este escritor sanluiseño no fue ajeno tampoco a la atracción de la literatura pura. Su grato opúsculo **Del Aconquija al San Bernardo**, con relatos de viajes, es una muestra.

El Dr. Pastor ha sido un periodista de fuste en diarios importantes del país; ha colaborado en numerosas revistas argentinas y del exterior. Dentro de las puntanas, en las revistas Ideas, San Luis y otras. Ha pronunciado numerosas conferencias sobre diferentes temas.

Conjuntamente con don Víctor Saá, al Dr. Reynaldo Pastor se le encomendó parte de la Historia de la provincia de San Luis, de 1810 a 1832, para su inclusión en la Historia de la Nación Argentina publicada bajo la

dirección de Ricardo Levene, tomo IV, Buenos Aires, 1940. Saá abarcó el espacio de 1832 a 1862.

Numerosas son sus obras, tanto de jurisprudencia como de historia y de otros temas. Nombraremos algunas: **Código Rural de San Luis**, 1923; **Reformas de la Constitución de San Luis**, 2 tomos, 1928; **La legislación y la libertad de imprenta**, Colección Claridad, Biblioteca Jurídica, Ed. Claridad, Buenos Aires, 1944. **San Luis ante la Historia**, Buenos Aires 1938; **La democracia Argentina**, 1940. **La guerra con el indio en la jurisdicción de San Luis**, publicación de la Biblioteca de la Sociedad de Historia Argentina, Buenos Aires, 1942; **La acción de Guemes en el Norte**, presentación al Primer Congreso de Historia Argentina Regional de la Academia Argentina de Historia; **San Luis, su gloriosa y callada gesta**, 1810-1967, Chiesino, Buenos Aires, 1970.

RAMIRO J. PODETTI- Jurisconsulto muy destacado, como su hermano Humberto, ambos egresados de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Buenos Aires, Ramiro Podetti sintió también el llamado de las letras.

Nació en Villa Mercedes, y de regreso a su ciudad natal desempeñó la cátedra de Literatura Argentina y Española en la Escuela Normal "Dr. Juan Llerena" a la vez que ejercía su profesión liberal.

En la ciudad de San Luis desempeñóse como Interventor del Instituto Pedagógico dependiente de la U.N. de Cuyo, y presidente del Consejo de Educación. Después se trasladó a Mendoza, donde residió varios fecundos años. Su actuación en los ámbitos de la jurisprudencia fue de renombre, pero de ella no nos ocuparemos. Sin embargo, daremos la nómina de algunos de sus trabajos más conocidos: La sucesión **ab intestato y el grado hereditario**. (Tesis doctoral); **Código de procedimiento civil y comercial de la provincia de Mendoza**. Anotado y concordado con los códigos de procedimientos en materia civil y comercial de la Capital Federal y de la Provincia de San Luis; **El Fundador del derecho procesal argentino, doctor Tomás Jofré**; **Bases para una reforma del proceso civil**, etc. El Dr. Podetti colaboró frecuentemente en revistas especializadas de la Argentina y de varios países de América.

Este gran jurista fue también poeta. De poesías líricas es **Del amor único**, Ed. El Inca, Bs. As. 1930. y de real interés para deseosos del folklore literario es **La estirpe nativa**, (narraciones sanluiseñas) Ed. Campera, Buenos Aires, 1925.

Su ensayo **Metodología para la enseñanza de la historia de la literatura** se publicó en Revista Nueva, Buenos Aires, 1925.

OTROS JURISTAS ESCRITORES

Varios juristas puntanos más han dejado al lado del historiador trabajos de su especialidad, algunos títulos que denuncian al escritor enamorado también de las bellas letras.

LAUREANO LANDABURU- nació en Saladillo, 1882. Además de sus estudios de Jurisprudencia, enriqueció su formación con la cultura humanística. Su actuación en la política de la Provincia fue consagratoria para él. Elegido gobernador en 1930, renunció en 1933 para asumir la militancia política que le elevaría a Senador Nacional en 1934, cargo en el que fue reelegido.

Se distinguió en el periodismo y fue un atildado escritor, volcado hacia la Historia. Su obra principal es **EPISODIO PUNTANOS**, muy leídos.

ISAAC SOSA PAEZ- Nacido a fines del pasado siglo, el Dr. Sosa Páez, vivió siempre en la ciudad de San Luis, donde desempeñó cargos en la jurisprudencia y el orden público. Es autor de numerosas publicaciones de carácter histórico en diarios y revistas locales y de fuera, y del folleto "**El Escudo de San Luis**", 1939. El Dr. Sosa Páez, que tantas veces puso de manifiesto su temperamento lírico en su magnífica oratoria, nos ha dejado esa perla poética de alto misticismo que es **PLEGARIA**, compuesta en 1950, con motivo del Centenario de la Fundación de la Iglesia de Nuestra Señora de Luján (en Luján de San Luis), que él firma Juan Francisco, y que lustró Nicolás Antonio.

JULIO AGUIRRE CELIZ- Nació en Quines (San Luis) en los primeros años del siglo. Hizo la escuela primaria en su pueblo natal y el Colegio Nacional en San Luis. Estudió después en la Facultad De Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Buenos Aires. Entre las muchas funciones que cumplió se destacó como Abogado Consultor del Directorio de Yacimientos Petrolíferos Fiscales.

El Dr. Aguirre Céliz se estableció en la Capital Federal. Nunca perdió de vista a su **patria chica**, a la que amó siempre "con el mismo amor profundo de mi niñez". "San Luis, ha dicho también ha sido una preocupación de mi vida. Lejos de ella he estado siempre cerca".

En su libro **Organizaciones Financieras Mixtas**, con un prólogo del Dr. Adolfo D. Holmberg, Capellano Hnos. 1937, Buenos Aires, se reúne una conferencia que pronunció el doctor Aguirre Céliz en el ateneo "Juan Crisóstomo Lafinur" de San Luis en diciembre de 1936, donde propuso un plan integral para la organización de industrias regionales, y en la parte 11ª se

transcribe el Proyecto de Ley para la Organización Sociedades Mixtas, en diferentes ramos de explotación. Tiene varias publicaciones más.

ALFREDO ARANCIBIA RODRIGUEZ- En su estudiosa e inquieta juventud trajo a San Luis soplos renovadores, ansioso de su progreso cultural; era asimismo un fiel gustador de la poesía. De 1924 es su folleto **Juan Crisóstomo Lafinur**, el joven pensador, poeta y músico, que vio la primera luz en la serranía puntana de la Carolina. Radicado el Dr. Arancibia Rodríguez en la Capital Federal, cumplió allí un alto cargo en la judicatura y murió joven aún.

JOSE I. GARCIA FLORES- Ejemplo de constancia en legítimos anhelos de superación, José I. García Flores se graduó de Abogado en la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires. Nacido en un medio rural pobre que le dió fortaleza moral, el Dr. García Flores se estableció en la Capital Federal, donde, además de su profesión, ejerció la docencia militante en política, fue elegido Diputado Constituyente y después Diputado Nacional en representación de su provincia.

Es autor de varios trabajos de índoles jurídica, económica y educacional. Tentó la narración literaria en **La Piedra de Divisar- Una época. Una región. Un hombre**, Rosario, 1969. A su valor descriptivo y autobiográfico se agrega el conocimiento de las actividades rurales. En el Cap. IV, "Un ambiente que no impide una evasión", hace una prolija evocación de **la siembra, la cosecha, la trilla, la yerra**, y de las costumbres peculiares de esa comunidad Folk. Como **el préstamo del santo, la novena, las carreras, el festejo**.

García Flores publicó también un libro de relatos, **La Chocochona. Crónicas Argentinas**, Trenti Rocamora Editor, Buenos Aires, 1973.

BERTA ELENA VIDAL DE BATTINI

Con el siglo nace en esta provincia una mujer de singular destino en nuestras letras. Es Berta Elena Vidal: tres vocablos nominales que aromaron de poesías fresca de todos los pueblos de la provincia, desde la década del año '20. Publicó su primer libro de versos **ALAS**, en 1924, y ya para entonces ejercía la docencia y estudiaba en Buenos Aires.

Berta Elena Vidal de Battini siguió sin desvíos el llamado de su estrella; un llamado de amor: la poesía como una fuente deleitosa, y el conocimiento de la patria grande y de la patria chica de su entrañable cariño, a través de la investigación folklórica. Nos da el ejemplo de una vida consagrada a nobles labores del intelecto, con una destacada actuación docente en la Universidad Nacional de Buenos Aires. El folklore la llevó a la Filología. Siempre fue en ascenso, con esfuerzo y constancia admirables.

La publicación de sus libros jalonó su existencia: **Alas**, 1924; **Mitos Sanluisños**, 1925; **Agua Serrana**, 1934; **Tierra Puntana**, 1937; **Campo y Soledad**, 1937.

Sus **MITOS** marcan el inicio de su larga empresa de investigación folklórica. Y sus cuatro libros de poesía constituyen un aporte muy significativo para la literatura sanluisña. Berta Elena ha descubierto el paisaje puntano en su integridad territorial, lo ha expresado estéticamente y le ha dado permanencia en nuestra literatura. Así es posible que quien no conozca una región determinada de la geografía de San Luis llegue a intuirlo y a gozar de su belleza gracias a un poema suyo. Por dusto, triste, torturado, con sus pampas de sal, por donde corren los vientos con ímpetu salvaje. En el poema "Salina", del libro **TIERRA PUNTANA**, se lee:

"Ancha página en blanco, / la zampa cenicienta y el jume empedernido/ le dibujan al margen doliente garabato. /

"Llano lunar, abierta eflorescencia, / sobre el regazo de la tierra como cuna vacía / afirmación de ausencia, / país de agorería, / donde corre sin límite el silencio / y se enharina el potro desbocado del viento".

Y si quien leyó el poema visita en algún momento esa región se quedará asombrado de la correspondencia entre lo que ven sus ojos y el paisaje que ya lleva en el alma. El dibujo y la pintura verbal de la poeta referente a los pueblos de la provincia son también muy significativos.

Desde el '40 en adelante sus publicaciones serán logrados frutos de su labor de investigación, y reúnen muchísimos títulos. Destacaremos: **CUENTOS Y LEYENDAS FOLKLÓRICAS**, 2 tomos 1940, **EL HABLA RURAL DE SAN LUIS**, con prólogo de Amado Alonso, 1949; **EL LEXICO DE LOS BUSCADORES DEL ORO DE LA CAROLINA**, San Luis, 1952, **EL LEXICO DE LOS YERBATEROS**, 1953; **EL LEXICO GANADERO ARGENTINO. LA OVEJA EN LA PATAGONIA**, 1964, **LA NARRATIVA POPULAR DE LA ARGENTINA. LEYENDAS DE PLANTAS**, 1972, **CUENTOS Y LEYENDAS** (selección para Niños 1960), **CUENTOS Y LEYENDAS POPULARES DE LA ARGENTINA**, publicación del Ministerio de Cultura de la Nación de 1983. De este trabajo cumbre de la Doctora Vidal de Battini, se supone una larga y ardua labor investigativa en todo el territorio de la patria, han aparecido nueve voluminosos tomos editados por Ediciones Culturales Argentinas, de los diez que constituyen la obra total.

LA HORA DE LOS MAESTROS NORMALES ESCRITORES

Llegó para las letras de San Luis la hora de los maestros egresados de la vieja y gloriosa Escuela Normal "Juan Pascual Pringles". No es que antes de este momento no se haya señalado escritores entre los maestros, lo que a menudo ocurrió en San Luis, cuna de maestros, sino que en la segunda década del siglo, en especial, surgieron de la Escuela Normal muchos jóvenes que se inclinaron al ejercicio de las letras, alcanzando notoriedad varios de ellos. Entre las promociones anteriores a 1910 nombraremos a Abraham J.

Jofré (que usó el pseudónimo Arturo Campos Verdes), Eufrasio Sosa, Cruz González, Miguel W. Gatica, Antolín Magallanes (de quien nos hemos ocupado ya), Cesáreo Rodríguez, Julio César Morales, José Luis Salinas, Luis G. Lucero (1910). Entre las promociones posteriores al año del centenario, solamente en la de 1915 nombraremos a Segundo Fernández, Juan B. Gonzáles, Virgilio Moreta Argañaráz, Víctor Saá... Entre otros egresados hasta 1920 se distinguieron Rosendo Guiñazú Alaniz, José R. Vallejos, Juan Adolfo Amieva, Jacinto del Barco Piñeiro, Daniel Bustamante.

Los diarios y revistas de esa época conservan huellas de los líricos pasos de estos normalistas soñadores y emprendedores, aunque algunos plegaron pronto las alas. Los hemos encontrado en las revistas El Siglo, Lafinur, Pringles, Carlos Guido Spano, Láinez, Revista Cultural, Ideas, en la Revista del Centro Puntano de Buenos Aires, hasta en la Revista a San Luis, aparecida en 1948.

Vamos a ocuparnos sólo de los tres grandes de la promoción de 1915: Segundo Fernández, Juan B. Gonzáles, Víctor Saá, y de un egresado de 1916, Juan Adolfo Amieva. Ellos representan en despertar de una seria conciencia literaria en la juventud puntana.

SEGUNDO FERNANDEZ- Aún antes de salir de las aulas fundó con sus compañeros Víctor Saá y Juan B. González el Centro Literario-Recreativo “Juventud Puntana”, cuyo director fue Saá. Todo un programa de acción en el nombre. Ya egresado, Segundo Fernández se inició en la docencia, en cuyo ámbito desempeñó muy pronto, y por poco tiempo, las funciones de Visitador de Escuelas de la Provincia.

Segundo Fernández escribía entusiastamente en diarios y revistas. Es el poeta de su generación. En 1919 publica su primer poemario: **Hacia las Cumbres**, con Prólogo del eminente escritor Manuel A. Orozco. El joven poeta levanta un canto viril de Argentina hidalguía y de esperanza. Le dice a los jóvenes en un extenso himno **A la Juventud:** *“Lucha, trabaja, juventud, que tienes/ que llenar lo que falta de la Historia. / Y lo que falta es grande; / es una ala del cóndor de la gloria.../ Si claudicas, tú mismo de mancillas; / si no luchas, tú mismo esclavizas; / Y sin rindes tu escudo eres cobarde / en vez de hacerlo, en el verdugo, trizas”*. Fernández era entonces un joven veinteañero. Los maestros normales de esa época fueron realmente andariegos, por necesidad a veces premiosa de encontrar ubicación o mayor estabilidad. Y hubo un éxodo hacia las gobernaciones. Después del año 20 Segundo Fernández se va a La Pampa; luego se aleja más, y por muchos años vive, enseña y crea en Trelew. Se compenetró estéticamente con el paisaje chubutense, y en 1925 publica en Buenos Aires su segundo libro de poesía: **Luz y azul**.

Desde Trelew continúa enviando colaboraciones a diarios y a revistas de su provincia. Es de los primeros en escribir en Ideas, la revista que funda y dirige su ex discípulo Víctor Saá. A fines de la década del 30 regresa a San Luis y ocupa el cargo de Inspector Seccional de Escuelas Nacionales hasta 1942, año en el que se retira del ámbito de la docencia y se dirige a Buenos Aires. Después de un tiempo vuelve, ya definitivamente, a su provincia. Tal vez más reconcentrado, despejado de ropaje inútiles, irremediabilmente dolorido.

Continuó ordenando el material que había traído de La Pampa y Chubut referido a lenguas indígenas. En esos años reunió también un valioso museo arqueológico. Dio conferencias; publicó varios artículos de interés científico. También sobre historia; en 1971, "**La acción de Chancay**".

Saludó a la patria en el Sesquicentenario de la Independencia con su tercer libro de versos: **MILONGA DEL AMANECER**, que firma **EL PUNTANO Crispiano Chapanay**. Obra escrita en coplas de intenso sabor popular y de sentido social y filosófico, sigue la línea de Hernández en la denuncia de "males que conocen todos/ pero que nadie cantó", pero que nuestro poeta realizará de otra manera. En el frontispicio de la Tercera Parte se lee: "*Esta es milonga de entierro, / milonga de amanecer. / No es a mi modo de ver / la del gaucho Martín Fierro, / En este siglo cambea / la manera de pagar... / No es cuestión de hacer brillar/ el facón, sino la idea*".

Cuando murió muchos jóvenes nuestros no supieron que había fallecido un poeta, un serio investigador, un gran maestro. Y es doloroso que esta ignorancia y este olvido nos torne culpables a los mayores.

JUAN B. GONZALEZ- Nació en Quines, en el cálido Norte puntano. Pero la mayoría de los habitantes actuales del pueblo lo ignoran. Otros saben que nació allí, pero desconocen quién llegó a ser en las letras sanluiseñas y argentinas. Apenas este desconocimiento.

Desde su primera juventud, González se destacó por su amor al estudio y por sus dotes literarias. Este mozo humilde dio una vez una conferencia en una velada literario-musical de una escuela de Quines. Llamó la atención, "impactó", como se dice ahora. Más de allí no pasó, porque la mayoría de sus circunstanciales oyentes no tardó en olvidarlo. Pero Juan B. González continuó viviendo y creciendo. La muchachada normalista reconocía sus valores, e hizo sus primeras armas con Víctor Saá y Segundo Fernández.

A mediados de la década del 20 se alejó de San Luis, como tantos maestros pobres. Se afincó en Buenos Aires, donde no tardó en figurar como colaborador de la importante revista **NOSOTROS**. Allí encauza su inclinación a la crítica literaria, género en el que no tardó en serle reconocido su valimiento.

Cuando apareció su libro **EN TORNO AL ESTILO**, González ya no era un desconocido en Buenos Aires. Alfredo Bianchi escribió a propósito... "la crítica de Juan B. González quedará y puede agregarse que su obra y la envergadura de sus juicios no desmerecen a Doll". Y Víctor Saá, en el número I de **IDEAS** expresa: "**EN TORNO AL ESTILO** en un libro valiosísimo, que conjuntamente con **Escolios y Reflexiones sobre Estética Literaria** de Bonet, **Alma y Estilo** de Guglielmini y **Sentimiento de la Vida y del Arte** de Antonio Moreno, constituye una acendrada contribución a la producción literaria Argentina de nuestros días". Roberto F. Giusti, en dos conferencias, recordó al joven crítico provinciano. Suyas son estas palabras:... "lo hemos creído siempre, desde que empezó a escribir en "Nosotros", uno de nuestros críticos más capaces. Un crítico que no se queda en la corteza de las obras, pues penetra en su intimidad. Un crítico que persigue el desarrollo de su pensamiento hasta las últimas consecuencias, sin dejarse ganar por la pereza. Un crítico cuyos análisis psicológicos, cuando se encara con los caracteres creados por los novelistas de su predilección, son tan sutiles como certeros".

Y nosotros ¿qué diríamos de este libro extraordinario? Con respeto y humildad diríamos que cada capítulo enseña muchísimo, aun más allá de la esfera propia de la crítica literaria; que es necesario leer **EN TORNO AL ESTILO** y volver a leerlo: diríamos también que el ensayo “**Carlos S. Quiroga y el regionalismo montañés**” nos ha llevado a meditar sobre el influjo que el rostro geográfico de nuestra patria chica ha tenido en la formación de nuestra conciencia nacional profunda, como argentinos y como puntanos.

VICTOR SAA- De este singular intelectual puntano, prominente entre los historiadores, nos hemos ocupado ya con referencia al Ateneo “Juan Crisóstomo Lafinur” y a la revista “**Ideas**” de la década del ‘30. Desde entonces fue creciendo su figura, hasta convertirse en un patriarca de las letras puntanas. Tal lo sentíamos cuando ocurrió su fallecimiento, en 1882, a los 85 años de edad.

En la base de su personalidad está el educador. De este cimiento surgen el historiador y el escritor. En general se encuentra el mayor relieve de este intelectual en su apasionado escudriñar en la Historia. En efecto, es realmente enorme su labor de esclarecimiento y rectificación, como es de gran peso su aporte a la historiografía puntana. Pero tenemos para nosotros que casi de la misma medida es su relieve de escritor puro. Un escrito que ha sabido crearse un estilo adecuado, absolutamente de acuerdo con las ideas candentes que le gustaba y sabía transmitir. Por otra parte, con Juan B. González, fueron en su hora, los dos más encumbrados críticos de la provincia.

Muchas de sus publicaciones, especialmente ensayos y conferencias. Citaremos: “**La psicología del puntano**”. 1936. “San Luis 1832-1862”. En HISTORIA DE LA NACION ARGENTINA de Enrique Levene, VOL. X, Bs. As. 1940, “**Construcción del pueblo puntano a la gesta sanmartiniana**”. Centro de Estudios puntanos. Cuadernos de cultura Nº 1, San Luis, “**San Martín, el Héroe**” (fragmento de “San Luis en la gesta sanmartiniana”), Asociación Cultural Sanmartiniana, San Luis, 1968. “**San Luis, ciudad Cabildo**”, 1594-1800. Librería Huemul, Buenos Aires, 1971. **La Escuela Normal “Juan Pascual Pringles”**. Boceto histórico y juicio crítico de su magisterio secular. **Escuela Normal “Juan Pascual Pringles”, UNSL, San Luis 1976**. “**Cuál es nuestra filiación histórica**”. Junta de Historia de San Luis 1976. “**La fundación es la razón de ser de toda nuestra existencia nacional**”. Municipalidad de la ciudad de San Luis, 1977. “**San Luis en la gesta sanmartiniana**”, Junta de Historia de San Luis 1981.

JUAN ADOLFO AMIEVA- Otro Maestro Normal que se distinguió entre las promociones que venimos considerando es **Juan Adolfo Amieva**, nacido en San Luis en 1901 y egresado en 1918. Periodista precoz, era adolescente cuando empezó a colaborar en el diario “El Pueblo”. Le vemos figurar ya en el número de octubre y noviembre de 1919 de la revista “Carlos Guido Spano”, con una prosa literaria “La Bailarina”. Publicó poesías de sentimientos hondos y

marcada elevación moral. En las revistas Láinez e Ideas se encuentran poemas y trabajos en prosa de su autoría. Amieva fue, más que todo, un poeta del sentimiento. Escribió de sí mismo: "Más que poeta que crea belleza valiéndose de la palabra escrita como vehículo expresivo, he pasado la mayor parte de mi tiempo sintiendo la poesía que hay en la naturaleza, en las obras de arte, en los hechos nimios o trascendentales que a cada paso nos presenta la existencia".

Ejerció la docencia en su provincia, en La Pampa y en la Capital Federal. En todas partes hizo periodismo y colaboró en revistas literarias. En Buenos Aires, donde se estableció definitivamente, obtuvo el título de Profesor en Letras.

Amieva fue un buen conferencista. Damos algunos títulos de sus conferencias: "**Lafinur**", "**Presencia de San Luis en la Historia Nacional**", "**Nuestro comprovinciano Santos Vega**". En los Juegos Florales celebrados en Villa Mercedes con motivo del "Centenario de la Fundación de la Ciudad", el poeta Juan Adolfo Amieva obtuvo el premio de Honor: "**Violeta de Oro**".

LA LABOR HISTORIOGRAFICA

La labor historiográfica que comienza en la provincia ya a fines de la pasada centuria, constituye un capítulo muy importante de la literatura puntana. Más, no corresponde considerarla acá. Vaya, con todo, nuestra respetuosa admiración a los que fueron y ya son historia, desde el Prof. Juan W. Gez, Urbano J. Núñez, Víctor Saá, a los historiadores que continúan en la brecha, el Dr. Reynaldo A. Pastor, el Prof. Celedonio Galván Moreno, el Sr. José Mellano, Edmundo Tello Cornejo, el Dr. Rodolfo Follari, Jesús L. Tobares, el Prof. Hugo A. Foucarde, Presidente de la Junta de Historia y a sus miembros, como así también a todos los que como Ana Benarós de Puig, tocados por el amor filial a esta tierra escriben sobre su pasado.

CELEDONIO GALVAN MORENO- Este esforzado autodidacta, periodista, investigador en áreas de la historia, escritor de vocación, nació a fines de la pasada centuria en el norte de la provincia, y pasó su infancia y adolescencia en Quines y el departamento San Martín, suelos que le dejaron inolvidables vivencias. Radicado desde joven en la Capital Federal, ingresó luego en el periodismo, que lo llevó a interesarse profundamente en la realidad viva del país y en su historia.

Escritor fecundo, algunos de sus libros de investigación histórica y sociológico han alcanzado varias ediciones. Nombraremos: **Radiografía de Sarmiento; San Martín, el Libertador; Rivadavia, el estadista genial; Historia del periodismo argentino; El Libertador de Chile, O'higgins, un gran amigo de San Martín; los Directores del Correo Argentino.** Tiene

varias publicaciones referidas a cuestiones americanas. Muchos de sus trabajos permanecen inéditos.

EL SEGUNDO GRAN MOMENTO CULTURAL

EL ATENEO “JUAN CRISOSTOMO LAFINUR”- El segundo momento trascendental en la historia de las letras puntanas es el que inauguró el ATENEO DE LA JUVENTUD, creado en la ciudad de San Luis en mayo de 1932, por iniciativa de un grupo de jóvenes reunidos en la casa de la Sra. Carmen Quiroga de Chena, una educadora siempre dispuesta a dar aliento y respaldo a los jóvenes idealistas. Los propósitos fundamentales eran: “a) fomentar en la juventud ensayos de arte y ciencia. b) Realizar quincenalmente actos de cultura intelectual: conferencias, sesiones de lectura, declamación, canto y música. c) Fundar y sostener una revista mensual de difusión cultural”.

La Comisión Directiva quedó constituida así: Presidente: Miguel Otero Alric; Vice presidente: Guillermo Levingston; Secretarios: Srta. María Teresa Videla y el Sr. José Anhele; Tesorero: Francisco Santolaya.

Con entusiasmo y perseverancia admirable los propósitos se cumplieron durante casi siete años. En junio de 1932 apareció; (editada por la Imprenta Don Alvaro) el N° 1 de la revista, a la que se denominó **IDEAS**. Sus primeros Directores fueron: Arnaldo E. Molina y Víctor Saá; los Secretarios de Redacción: Juan C. Barbeito y Dalmiro Pérez Laborda; Administrador: Roberto Politti. Muy buenos colaboradores hubo desde el primer número, en que la Redacción ofrece dos artículos cortos: “**Abriendo una picada**” y “**Voces del Alba**”. “Nos preocupará: sobre todo, la inquietud espiritual sana y pura de nuestra juventud”, se lee en el primero; y el segundo empieza con estas palabras: “Ha llegado para nuestra juventud la hora de despertar. Con esta revista abre sus ojos y se encara con el panorama del mundo”.

Afines de ese año el 32, hay una escisión entre los socios. En la revista N° 7 del mes de diciembre aparece la siguiente Comisión del Ateneo: Presidenta, María Teresa Videla; Vice-Presidente, José Anello; Tesorera, Filomena Ojeda; Secretarios, Vicente Follari y Víctor Rosa. La Comisión Directiva de la revista entra a ser la siguiente: Director, Víctor Saá; Secretarios de Redacción, Antonio E. Agüero y Armando Politti; Administrador, Roberto Politti. En la primera reunión de la nueva Comisión Directiva se resolvió: “Designar el Ateneo con el nombre de **Juan Crisóstomo Lafinur**”.

Los jóvenes renunciantes y varios jóvenes más se constituyeron el 8 de junio de 1933 en el Ateneo “**José Ingenieros**”, del que hablaremos después.

En la década del 30 están, pues, comprendidos los fecundos años de los Ateneos de la ciudad de San Luis, Don Víctor Saá llegó a ser el formidable timonel del navegar juvenil en el Ateneo “Juan Crisóstomo Lafinur”, que con periodicidad de quince días ofrecía a la comunidad instruyentes y atractivas sesiones culturales. La institución atrajo a eminentes conferencistas, a grandes artistas, lo que dio oportunidad para que esta provincia mediterránea fuera mejor conocida. Acudieron al llamado muchos poetas argentinos que encontraron acá suelo y cielo propicios para sus cantos. Se organizó el PRIMER CONGRESO DE ESCRITORES Y ARISTAS CUYANOS, que atrajo a lo mejor de la intelectualidad de Mendoza, San Juan y San Luis, a cumplirse cinco años de vida del Ateneo en junio de 1937.

Las sesiones del Congreso tuvieron el brillo merecido y las ponencias aprobadas revistieron real importancia. Asimismo fue muy celebrado el Salón de los Artistas.

LA REVISTA IDEAS- Fue magnífico órgano del segundo gran momento cultural puntano que venimos comentando. Fomentó en la juventud anhelos de saber, de poesía, de arte. Muy bien ordenado el material de cada entrega, cada revista abría caminos y daba luz a través de sus secciones: **Redacción**, con artículos y ensayos debidos a la pluma del Director, Prof. Víctor Saá; **Colaboraciones, Bibliografía, Crónicas**, todo lo cual, leído a más de cuarenta años de distancia nos pone al día sobre acontecimientos dignos de memoria.

IDEAS contó con un grupo selecto de colaboradores, puntanos los más, pero también de otras provincias y de la Capital Federal. Entre los escritores sanluseños de reconocido prestigio nombraremos al Dr. Nicolás Jofré, a Felipe Velázquez, Carmen Quiroga de Chena, Gilberto Sosa Loyola, (que usó con frecuencia el pseudónimo Eugenio de Pantojas), Celia C. Garro Müller, Isaac Sosa Páez, Juan Saá, Eulalio Astudillo Menéndez, Berta Elena Vidal de Battini (muy fiel), Reynaldo A. Pastor, Fray Reginaldo de la Cruz Saldaña Retamar, quien escribía con el amor de un puntano de las cosas de la provincia, etc. Entre los ateneístas y otros jóvenes de quienes era en realidad la palestra: Antonio Esteban Agüero, Amilcar Urbano Sosa, Vicente Follari, Eufasio Domínguez, por mucho tiempo Presidente del Ateneo, Toribio y Humberto Lucero, Amina Maluff, Humberto Sirabo, María Inés Franzini Herrera, Ricardo y Gerardo Rafaíni, Polo Godoy Rojo, José A. Papa Rúa, Francisco y Emilio Casañas Lemos, etc.

Ideas encierra la crónica de toda la actividad cultural de la ciudad en esos años, y la historia de la literatura puntana hasta 1938, cuando la revista dejó de aparecer. Pero es más todavía: permitió conocer a varios escritores casi ignorados y valorar con más justicia a otros.

EL ATENEO “JOSE INGENIEROS”- Cumplió también una función realmente significativa dentro de la actividad cultural de la década del 30. El diario “La Opinión” saludó su fundación con la siguiente noticia: “Dentro del

mayor entusiasmo se fundó el día 8 del corriente (8 de junio de 1933) una institución cultural con el nombre de “José Ingenieros”.

“La Comisión Directiva del mismo, que fue elegida en dicho acto, es la siguiente:

Presidente: J. Miguel Otero Alric
Vicepresidente: Interino: Julio Ferramola.
Secretario General: Víctor Rosa
Secretario de Actas: Olga Smith
Tesorero: Francisco Santolalla
Pro-Tesorero: Manuel Checo
Vocales: Hugo Jofré y Emilio Blas Logaldo”

Hemos leído el folleto editado en 1933 con dos conferencias: “Tercer Centenario de la Abjuración de Galileo”, por Juan Elías Alaniz, dada en el Colegio Nacional, y la segunda “**Un filósofo del altruismo: Rafael Barret**”, por Armando E. Molina, la que se dio en la Escuela Normal “Paula Domínguez de Bazán”, el 21 de julio. En este folleto aparece como prólogo la declaración de principios de la nueva institución. Transcribiremos algunas líneas: “Necesitábamos una entidad que fuera el vínculo de unión de nuestras inquietudes, a fin de poder luchar y modelar nuestro carácter”... “El nombre de José Ingenieros debía ser el estandarte del nuevo Ateneo; él también en toda su vida, en su juventud que no murió jamás, tuvo los ideales que hoy nos animan”.

Mientras el Ateneo “Juan Crisóstomo Lafinur” tenía por mentor a Víctor Saá, el que ahora nos ocupa lo encontró en Armando E. Molina, escritor santafesino que ya llevaba varios años de permanencia en San Luis y que se había distinguido como periodista y como eximio orador. Persona de amplia ilustración, de interesante discursar, inclinado a filosofar, ocupó el sitio de un maestro para los jóvenes que se aglutinaron en el Ateneo “José Ingenieros”. En el momento de su fundación el número de socios sobrepasó los ochenta.

Si este Ateneo hubiera tenido la posibilidad de editar una revista, San Luis se habría enriquecido culturalmente. Una revista a poder continuar con la publicación de **Croquis**, periódico mensual cuyo Presidente fue don Armando E. Molina, siendo Secretario de Redacción el joven Juan Miguel Otero Alric, egresado de maestro el año anterior. **CROQUIS** apareció en agosto de 1933 y sólo llegó al tercer número. ¡Lástima grande!...Es una joya del periodismo puntano. El Dr. Nicolás Jofré, Rosario M. Simón, Gilberto Sosa Loyola, Berta Elena Vidal de Battini, Armando E. Molina, María Inés Franzini Herrera, Julio E. Ferramola, Francisco Santolaya e, inevitablemente, el pulcro cultor de la palabra, el Secretario Miguel Otero Alric, fueron colaboradores.

Además de estos escritores, destacaremos otros socios del Ateneo “José Ingenieros”: Juan Elías Alaniz, Rafael Arancibia, Reynaldo Anzulovich, Juan Carlos Barbeito, Carlos Cuello, Roberto Domeniconi, Irene Di Gennaro, Hortencia Despouy, Alejandro Jofré, Eleodoro Jofré, Emilio Logaldo, Mercedes Mógica, Juan J. Nissen, Alfredo Samper, Rosa Síceles, Luis Sosa Herrera, Felipe S. Velázquez, Velia Villegas, Dr. Alfredo Zavala Ortíz, y otros.

Los socios propiciaron amables actos públicos y presentaron a conferencistas de prestigio, de la provincia y de afuera. Los diarios y la revista **IDEAS** reflejaron esta actividad cultural.

ARMANDO MOLINA era también fino poeta. Estando en San Luis publicó, en imprenta de Buenos Aires, el poemario **POLIEDRO**. En algunas composiciones, así “Bajo el cielo de San Luis”, se pone en evidencia la dilección con que miraba nuestras cosas.

LA GENERACION LITERARIA DEL 40

En la provincia de San Luis podemos señalar, como en la historia de las letras argentinas, salvadas las diferencias, una **generación literaria** que en la década del 40 y algunos años después dio sus mejores frutos. Está formada en general por los escritores nacidos en la segunda década del siglo que corre o algunos años antes. Aunque salvo contados casos los escritores puntanos no se inscribieron en las escuelas Literarias, sin duda recibieron influencias, acaso muy difusas, de los corifeos de la **generación** actuantes en la Capital Federal. Los escritores sanluiseños de esa época tuvieron a su favor la actividad que se desplegó en el tercer gran movimiento cultural, del que después hablaremos. Varios habían escrito en la revista **ideas**, antes de publicar libros. Todos lo hicieron en la revista **San Luis**, posterior.

Los dos más encumbrados poetas puntanos pertenecen a la generación literaria del '40: CESAR ROSALES, que residió en la Capital Federal, y ANTONIO ESTEBAN AGUERO, en su provincia.

CESAR ROSALES- Nació en San Martín, su pueblo entrañablemente recordado siempre, raíz de su lirismo, en el año 1908. Razones de orfandad lo obligaron a alejarse tempranamente de su terruño. Se estableció por algún tiempo en la provincia de Buenos Aires, primero en Tandil, donde en un diario publicó por primera vez sus versos. Luego se trasladó más al sud, a Médanos, donde funda el periódico “El Imparcial”, que dirige hasta 1936. En Bahía Blanca es redactor del periódico literario “Nueva era”. Y colaborador literario del diario “Nueva Provincia”. A raíz de un artículo suyo, “Radiografía de la Pampa”, publicado en 1934 en “Nueva Era”, se vincula con Ezequiel Martínez Estrada.

En 1937 se radica en Buenos Aires, donde realizará su obra total. Desde 1939 empieza a colaborar en el Suplemento Literario de la Nación, y mantendrá hasta el fin de su vida su puesto de colaborador y redactor del gran

diario metropolitano. Asimismo, fue Jefe de Prensa de la Universidad de Buenos Aires. El periodismo, le ayudó a vivir.

Participa, desde el año 1940, del movimiento conocido por "La Generación del 40", y después se integró, con Alberto Ponce de León, Martín Alberto Boneo, León Benarós, Juan Ferreyra Basso, Roberto Paine, el comité de colaboración de la revista Literaria "El 40". Durante dos periodos Cesar Rosales integró la Comisión Directiva de la Sociedad Argentina de escritores, asimismo del PEN Club.

Este lírico de admirable fluencia es autor de los siguientes libros de poesías: **Después del Olvido**, con la infancia reconquistada; (1945, Bs. As.); **El Sur y la Esperanza**, nacido de sus vivencias en la pampa bonaerense, transfiguradas por el hábito poético (1946, Bs. As.); **Oda a Rainer María Rilke** (1946, Bs. As.); **El Exiliado** (1952, Bs. As.); **La Patria Elemental**, de grata resonancia telúrica y amplió vuelo espiritual (1953, Bs. As.); **Vengo a dar Testimonio**, 1960, que obtuvo el Primer Premio Municipal de Poesía de la ciudad de Buenos Aires; **El Cristal y la Esencia**, 1966, con ilustraciones de Leopoldo Presas; **Libro de Piedra**, 1966, Ed. Por la Filial S. A. D. E. de La Rioja; **Cantos de la edad de oro**, 1966, que mereció el Gran Premio Nacional de las Letras de la ciudad de Necochea, instituido por la Subsecretaria de Cultura de la Provincia de Buenos Aires. Con este libro Rosales cierra la parábola de su itinerario poético: regresa a la fuente prodigiosa de la infancia, en el terruño bienamado.

El poeta que estamos nombrando a través de sus poemarios es asimismo un prosista notable por su ajuste conceptual, por su riqueza de vocabulario, por la cuidada estructura de sus períodos. Dejó publicados el ensayo **Poesía y Profecía** de 1964 y el libro **Vicente Barberi, Vida y Poesía**, trabajo biográfico y crítico que mereció Mención Especial en un concurso Nacional de Letras.

Su labor crítica merece ser recordada; durante muchos años fue publicando trabajos de crítica literaria en órganos periodísticos y en revistas especializadas. César Rosales figura en varias antologías del país y del exterior. Poemas suyos han sido traducidos al alemán, al francés, al inglés, y al portugués.

Los escritores de San Luis le son deudores de su empuje para la creación de la Filial San Luis de la Sociedad Argentina de Escritores, en 1965. La muerte llegó sorpresivamente para César Rosales, poco después de un viaje a la provincia de sus cantos, el 18 de diciembre de 1973. "La Nación", en dos artículos, dio testimonio de la grandeza humana de su colaborador de tantos años, y de la pérdida que para las letras argentinas significó el silencio definitivo de quien "Por la Magnitud de su obra, ganó ciertamente el derecho de figurar entre los más lúcidos artistas-testigos de su tiempo" (La Nación, 19- XII-73).

Este puntano, poseedor de señeras virtudes de gentes del interior, llegó a ser muy conocido y considerado en los círculos intelectuales de Bs. As.; pero lamentablemente no ocurrió lo mismo en su provincia natal, particularmente hasta antes de su fallecimiento. En esta actitud influyó sin duda su temprano alejamiento de San Luis, antes de que se publicaran las primeras manifestaciones de su creatividad; asimismo a la brevedad de sus regresos a la provincia, con la subsiguiente falta de contacto con sus hombres y mujeres, y al desconocimiento casi general de los libros de intensa poesía con los que Rosales se inscribió en la literatura nacional.

La dirección de Cultura de la Provincia y SADE-San Luis han procurado suplir en parte esta ignorancia que parece culpable olvido. Con el inminente traslado de sus restos mortales al pueblo de su nacimiento, San Martín, se cumplirá el hondo anhelo del poeta de descansar definitivamente en su suelo natal.

Escuchémosle en la vehemencia de su amor entrañable hacia las blancas piedras de su origen, en el poema **La Colina**, de su libro "Después del Olvido";

*“¡Oh corona de espuma
blanco seno natal,
Oh, lámpara de nardo que alumbró mi niñez!
A ella quiero volver cuando más turbia
rebulle la marisma, cuando más ultrajado
veo el dolor; en ella,
junto a su piel translúcida, en lo sumo
de su cáliz desnudo, entre sus piedras,
quiero yacer”.*

ANTONIO ESTEBAN AGÜERO- Nació en Piedra Blanca, en el extremo noreste de la provincia, el 7 de febrero de 1917. Terminó en Villa Mercedes los estudios primarios comenzados en Merlo, e ingresó después a la Escuela Normal de Maestras de San Luis, donde realizó los únicos estudios sistemáticos que tuvo. Se graduó en 1935, ya con prestigio de poeta, pues durante los años de normalista ingresó en el Ateneo "Juan Crisóstomo Lafinur" donde hizo sus primeras armas, adolescente aún, en las reuniones del Ateneo y en la revista **IDEAS**.

Maestro Normal, vuelve a sus lares de Merlo, donde se levanta la casa paterna. Ya está embarcado en la aventura que será la decisiva de su existencia: la brega poética. De 1937 es su primer libro de versos, "Poemas Lugareños". Ese mismo año concurre al Primer Congreso de Escritores y Artistas de Cuyo, que se reúne en San Luis. El joven poeta camina a largos pasos. De 1938 son sus primeras colaboraciones en el diario "La Prensa": "Baladilla de los pies descalzos" y "Aldea". Ese año también entrega su segundo poemario **ROMANCERO ALDEANO**, y concurre en la delegación representativa del Ateneo "Lafinur" al Segundo Congreso de Escritores y Artistas de Cuyo que se reúne en San Juan.

En 1939 aparece su libro **PASTORALES**, "de un lirismo tan puro", como recuerda que señala el comentario bibliográfico de "La Nación" el máximo biógrafo puntano de Agüero, el Prof. Hugo Arnaldo Fourcade.

Cuando publica varios años después **ROMANCERO DE NIÑOS**, al poeta de Merlo se lo siente en su provincia como una promesa que se cumple espléndidamente. Estamos en 1946. Y en una tarde inolvidable, en el Salón de la Escuela Normal "Paula D. de Bazán", la ciudadanía sanluiseña se agolpó para escuchar y aplaudir al rubio vate, que recitaba romances, hondos, suaves, mágicos. Por este libro Agüero obtiene en 1947 el Premio Regional de Poesía y Literatura, otorgado por la Comisión Nacional de Cultura.

Esta Comisión Nacional le otorgó también una beca para realizar estudios sobre la vida y obra de Leopoldo Lugones. De este trabajo el escritor dio una muestra en una conferencia que pronunció en la capital puntana en diciembre

de 1953, y que después se publicaría fragmentariamente en la revista “San Luis”, con el título de **LUGONES Y SAN LUIS**.

Un rumor de sortilegio verbal en develados misterios vegetales se extiende por la provincia cuando en 1953 se publican las CANTATAS DEL ARBOL. Agüero asume entonces la estatura de los árboles padres de los bosques nativos, y creemos que la conservará siempre en su pueblo. Por este libro de lejanos ecos virgilianos recibe el poeta, por segunda vez, el primer Premio de la Literatura Regional (Zona Centro y Cuyo) de la Comisión Nacional de Cultura, en 1955.

Gocemos un minuto de la dicha de la sombra del Abuelo Algarrobo:

*“Sombra del árbol, transparente sombra,
casi impalpable como un velo fino
o la leve caricia de la nube,
o la queja que fluye en el suspiro,
algo tan puro, delicado y manso
como el sueño de un pájaro dormido
o la entraña del agua en la vertiente,
y cuyo elogio me estará prohibido
mientras yo sea nada más que un hombre
y no posea un corazón de mirlo”.*

En 1960, año del sesquicentenario de la Revolución de Mayo, Antonio Esteban Agüero es invitado a la Primera Reunión de Poetas a realizarse en San Miguel de Tucumán. En 1960, también, el diario “EL CLARIN” distingue al bardo puntano con el Premio “Provincia de San Luis”, por fragmentos de su libro inédito **UN HOMBRE DICE SU PEQUEÑO PAIS**. Antes de que los DIGO contenidos en este precioso libro fueran sellados en las prensas, echaron a rodar por tierras de San Luis y otros espacios de la patria, adentrándose en el alma popular, con la dilección con que se guarda un bien que de alguna manera pertenece a todos y a cada uno.

Desde su rincón de Merlo Antonio Esteban, en un estado de gran pobreza material, continúa elaborando la riqueza de su poesía, dando forma a la radiante hermosura de su canto. De esa labor nacerán las **CANCIONES PARA LA VOZ HUMANA**, también de edición póstuma.

Agüero es también prosista. En una conferencia que da en la Cátedra de Estudios Sanluiseños, hace conocer algunos capítulos del libro autobiográfico que tenía preparado y que intituló **LA EDUCACION DE UN POETA**. Escribió asimismo numerosos artículos que publicó en diarios del país.

Sirvió también Agüero a su provincia desde la función pública: Presidente Interventor en el Concejo Provincial de Educación, desde octubre de 1955, por poco más de un año; Ministro de Previsión Social y Educación, Director de Cultura, Ministro de Gobierno en los años 1958 y 1959. Durante su gestión se creó la Escuela de Bellas Artes; se instituyeron premios para la producción artística y científica; se empezaron a publicar los “Cuadernos de Cultura”, etc.

Agüero formó parte de la primera comisión Directiva de la Filial San Luis de la S.A.D.E., y le dio el espaldarazo a **VIRORCO**, órgano de la naciente Filial, al figurar entre sus primeros colaboradores.

Víctima de una dolencia súbita el poeta fue traído desde Merlo a San Luis, donde falleció, el 18 de junio de 1970. Largo lamento y honda congoja popular

epilogó esta muerte prematura. Pero el creador de belleza continúa viviendo en su pueblo, con creciente vigor. Es el triunfo de la inmortal poesía.

ATILIO ANASTASI- Nacido en San Luis en 1911, y residente en Mendoza en cuya Universidad Nacional estudió y después ejerció la docencia, Atilio Anastasi, poeta de los afectos hondos y simples, publicó su primer poemario **RIMAS DISPERSAS** a los 25 años. Diez años después, en 1946, entrega al público **ANFORA Y GLORIFICACION**, donde el verso se muestra depurado y como trabajado con herramientas de amor. Su voz eminentemente lírica e intimista se encauza en los puros afectos del hogar, en los recuerdos nostálgicos y durables: todo lo bello y bueno que el alma guarda en su **ánfora**. Por otra parte, busca la expresión artística del paisaje en varios poemas de la segunda parte del libro, "**Glorificación**", con motivos de la tierra mendocina y de la sanluiseña. Usa con soltura el soneto. El Profesor Anastasio es, además, autor de varios trabajos filológicos.

ROBERTO BARROSO- Este escritor mercedino, Maestro Normal y algunos años después Doctor en Filosofía egresado de la Universidad Nacional de Córdoba, centró especialmente su vida en la acción docente y en el cultivo de las letras. Fue profesor de mucho predicamento en la Escuela Normal "Juan Llerena", la que después dirigió con reconocida competencia, alentando además vocaciones y favoreciendo toda actividad cultural.

Fue en Villa Mercedes Presidente Fundador de la Comisión Municipal de Cultura y estuvo en el número de los profesores que fundaron el Instituto Privado de Cultura Integral. Fue asimismo corresponsal del diario "La Prensa" de Bs. As. .

El Dr. Barroso empezó a hacerse conocer como escritor por sus frecuentes colaboraciones en diarios y revistas, por sus elocuentes discursos y sus conferencias. En 1964 publicó su primer libro: **SONETOS ELEMENTALES**. Ese mismo año apareció su ensayo "Espíritu y Grandeza del Libertador"; en 1967 su segundo poemario: **SONETOS DE PRIMAVERA**. Alcanzó maestría en el soneto, esa forma clásica siempre abierta para contener estremecimientos nuevos. Usó también formas modernas de versificación.

Roberto Barroso sirvió en la función pública como Ministro de Gobierno durante varios años.

POLO GODOY ROJO- Nacido en Santa Rosa del Conlara en 1914, se graduó de Maestro Normal en la vecina ciudad de Villa Dolores (Cba.). En un periplo de amor y sacrificio por la infancia campesina dignificó como pocos la profesión del maestro rural. Al final de ese itinerario residió durante varios años en Concarán, amado pueblo de Valle del Conlara, en brega de educador, de

poeta y de cantor. Años de altos cantos compartidos con Atilio Jofré y su esposa Dora Aostri, y Dora Ochoa de Masramón.

Polo Godoy Rojo ocupa un lugar de preferencia dentro de la literatura regional, no sólo puntana, sino Argentina. Su obra toda en verso y prosa es como un fruto, una cosecha intelectual y sensible de cierta región de su patria chica, dulce en el sueño, pero en general duro suelo para vida dura, por donde transitan hombres y mujeres en una existencia que con frecuencia se torna sedienta y desesperada. Hombres, mujeres y niños hijos de esta naturaleza que los envuelve y termina dominándolos.

¿Cómo pudo Godoy Rojo conocer así esos suelos y compenetrarse a tal punto con el alma de sus gentes?. Fue en virtud de su magisterio rural, un magisterio con ribetes de heroísmo, por Monte Carmelo, Balcarce, Pozo Cavado... que lo llevó a amar el **hombre y su circunstancia**, compadecerse con hondo patriotismo, e ir realizando una ennoblecedora empresa de salvación.

Polo Godoy Rojo es un poeta puntano realmente representativo, y ocupa el primer lugar en nuestra narrativa. Desde su primer libro de versos, **De tierras puntanas**, se subraya la vinculación del poeta con el terrón nativo. Le sigue un libro de cuentos y estampas camperas, **EL MALON**, 1947, donde ya se manifestó la pericia de un narrador genuino; de 1949 en su segundo poemario, **EL CLAMOR DE MI TIERRA**, del cual el diario metropolitano "La Prensa" dijo: "Hay en **EL CLAMOR DE MI TIERRA**, un fuerte sentido de la naturaleza argentina. Sus flores, sus rumores, sus paisajes, sus tipos humanos, su madura belleza, trascienden en encendidos versos, trabajados con humildad y emoción". Los **POEMITAS DEL ALBA**, 1953, son deliciosos relatos para niños, a quienes el gran maestro amara con tanta dilección. **MI VALLLE AZUL**, poesía, aparece en 1955; con este libro culmina para Godoy Rojo una década de intensa labor intelectual.

Vienen después sus grandes obras de narrativa regional. En 1971 sale de las prensas **CAMPO GUACHO**, ajustado nombre para una admirable novela de ambiente rural, realmente notable por la penetración psicológica de los personajes, por la fusión entre la tierra inhóspita y la sufrida humanidad que la habita. Diez años después, un libro de cuentos y relatos: **NOMBRAR LA TIERRA**, en el que se admira a un eximio cultor de la prosa narrativa que es un apasionado testigo de los dramas callados que ocurren o pueden ocurrir en una geografía que él ha vivido y padecido. Otra gran novela debemos a su pluma: **DONDE LA PATRIA NO ALCANZA**, de 1972. Hay mucho amor de ciudadano argentino y hondo dolor de frustraciones en esta novela esencial de nuestra literatura regional. En 1977, su bello poemario **DE PAJAROS Y FLAUTAS**. Entre sus premios nombraremos: "Premio Nacional de la Región Centro", otorgado por la Dirección Nacional de Cultura; "Premio Emecé" (1970); "Premio Argentores" para Autores del Interior (1961); "Primer Premio del Certamen Bienal de Literatura de San Luis (1969).

Publicó en 1979 **Cuentos del Conlara**, y en 1984 **Nombrar la Luz**, de fino y gozoso lirismo.

Polo Godoy Rojo obtuvo el "Gran Premio Literario de la Fundación Domingo Faustino Sarmiento", otorgado por las tres Filiales: Mendoza, San Juan y San Luis, de la Sociedad Argentina de Escritores, en 1984, por la novela **Secreto Concarán**.

Desde hace muchos años, Polo Godoy Rojo reside en la ciudad de Córdoba.

ENRIQUE OJEDA- Lírico y un poco bohemio por naturaleza, mal estudiante de Derecho en la ciudad de La Plata, asiduo y desordenado lector, Enrique Ojeda se vinculó con gentes de letras en ciudad de su bohemia estudiantil, donde conoció también a eminentes escritores extranjeros; allí se inició en el ejercicio de la palabra escrita, empezando por el periodismo.

Nuestra provincia le cuenta en el grupo representativo de escritores de la Generación del 40. Es autor de poemas, de cuentos, de trabajos de crítica literaria, de ensayos históricos y sociales. Como la mayoría de los escritores puntanos, Ojeda siente poderosa atracción por la revisión y ahondamiento en la historia argentina y la de nuestra provincia en particular.

Ha pronunciado numerosas conferencias sobre temas históricos y literarios. Pertenece a la Filial "San Luis de la S.A.D.E. desde su fundación, en 1965, y ha sido constante colaborador de VIRORCO, la revista de dicha entidad. Ha sido frecuente su colaboración en diarios y otros medios publicitarios. En 1970 la Dirección de Cultura de la provincia publicó su ensayo **El General Facundo Quiroga en San Luis.**

DORA OCHOA DE MASRAMON- Nació en 1912 en el pueblo de Concarán, del Valle del Conlara.

Después de graduarse de Maestra Normal y Profesora de Música en la ciudad de Villa Mercedes volvió a su pueblo, a su amado Valle, y allí vive y da vida de proyección espiritual, estudiando, creando, enseñando. Desde su apartamiento ha llegado a ser una escritora de nota dentro y fuera de la provincia. Sus investigaciones en torno al folklore, la Ornitología, la Arqueología son importantes, y sus publicaciones numerosas especialmente en revistas y libros de carácter científico y literario. Entre sus trabajos publicados citaremos: "**Cien aves de San Luis**", premiada en 1957 por la Dirección de Cultura; **FOLKLORE DEL VALLE DE CONCARAN**, que obtuvo el premio de la Región Centro, trienio 1960-62, otorgado por la Secretaria de Cultura de la Nación; su cuento "**La Víbora mamona**". Fue incluido en el libro "13 Cuentos Argentinos" por el Instituto de Amigos del Libro Argentino, en 1965; en la Segunda Bial Puntana de Literatura, la Dirección de Cultura de San Luis premió e hizo publicar **Catilandia, Cuentos para Niños**. Su muy valiosa obra, **Cancionero tradicional de San Luis**, que obtuvo una mención especial en la Secretaria de Cultura de la Nación en el trienio 1963-65, permanece aún lamentablemente, **sin publicar.**

Son numerosas las comunicaciones que ha presentado en congresos provinciales, nacionales y americanos. Sus aportes para el conocimiento del ARTE RUPESTRE en la Provincia de San Luis le han demandado mucho esfuerzo y son realmente importantes.

En el campo de la pura creatividad literaria también se ha distinguido la señora de Masramón. En colaboración con Polo Godoy Rojo escribió

PANCHIBIA, pieza de teatro para niños. Su fina intuición de la belleza poética ha encontrado feliz expresión en **VILLANCICOS EN LA VOZ DE LA TIERRA**, libro que apareció al finalizar el Año Internacional del Niño.

Como León Benarós en sus romances terrigenos y folklóricos, Dora Ochoa busca la entraña de la patria para develar la poesía de la tierra natal y sus criaturas. Después de su primer poemario, ha entregado, en 1982, **Animalitos del Señor**, otra joya de nuestra literatura para niños. Últimamente ha dado **Cuando Cantan los Coyuyos**, compilación de narrativa breve.

JUAN MIGUEL OTERO ALRIC- Rasgos morales e intelectuales de incisiva peculiaridad configuran la personalidad de Juan Miguel Otero Alric. Sus compañeros de las aulas normalistas esperaron de Miguel Otero el destino del escritor. Aun antes de egresar de la Escuela Normal en 1932, publicó poesías y artículos reveladores de una precoz madurez, la que en parte adquirió por el alimento espiritual de la lectura asidua.

Estando en el último curso de la Escuela Normal fue designado para ocupar la primera Presidencia del **ATENEOS DE LA JUVENTUD**. Al año siguiente, como lo hemos dicho en su lugar, producida la escisión, fue nombrado Presidente del **ATENEOS** que denominaron **JOSE INGENIEROS**, a cuya ética y programa civil adhería sin duda nuestro incipiente escritor.

La fugaz hoja de **CROQUIS**, ese periódico casi preciosista que apareció a poco de ser fundado el Ateneo José Ingenieros, le dio espacio a Otero para escribir bellas páginas literarias. Es autor de artículos que revelan profundidad de pensamiento, vertido en un estilo renovador. Invitado al Primer Congreso de Historia de Cuyo, en 1937, presentó un trabajo que intituló **GERMAN AVE LALLEMANT**. La obra y la personalidad de este sabio alemán que vivió muchos años en San Luis, donde formó su hogar, atrajeron poderosamente la atención del joven puntano, que ha continuado después estudiando con paciencia y cariño los escritores y otros documentos reveladores de la capacidad científica, de la formación y el carácter de aquel sabio notable.

Otero Alric se alejó por varios años para ir a ejercer el magisterio en General Alvear (Mendoza). Parécenos que apartado del terrón natal se mellaron sus ímpetus líricos, aunque continuó enviando esporádicas colaboraciones a diarios y revistas. De regreso en San Luis, fue uno de los colaboradores asiduos de la revista SAN LUIS, en la que ha dejado ensayos definitivos sobre don Germán Avé Lallemant, y otros trabajos geográficos no menos importantes. También prosas y líricas. Posteriormente, figura como un colaborador conspicuo de la revista VIRORCO. Suyo es el interesante artículo sobre un **raro**: el escritor puntano Manuel Orozco.

LEON BENAROS- Nació en Villa Mercedes en 1915, donde su padre se había establecido años antes. La niñez allí transcurrida le dejó suavidades de aurora y sentires de una dulzura inolvidable. Después, el mayor conocimiento geográfico y humano de su provincia le depararon vivencias que aumentaron su cariño, lo que pone en evidencia en varios lugares de su obra. En alguna

parte Benarós ha escrito:... “provincia en cuyo estilo de vida me gozo y reconozco”.

Se estableció en Buenos Aires, donde siguió estudios y se graduó en la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales. Con definida vocación por las letras, no tardó en colaborar en los principales rotativos y revistas de la Capital. Poeta de alma e intelecto, ocupa un lugar destacado entre los escritores argentinos de la Generación del 40. Algún tiempo después integró, con Martín Alberto Boneo, Juan Ferreyra Basso, Alberto Ponce de León, Roberto Paine y el poeta comprovinciano César Rosales, el Comité de redacción de la revista literaria “El 40”.

A Benarós le interesa profundamente toda la realidad argentina: la de la riqueza en paisajes y la otra, semioculta, de raíces, tradiciones, leyendas... Como otros poetas argentinos coetáneos suyos, él asumió, entre las direcciones de su vigorosa poesía, la búsqueda intensa del alma nacional en la historia y en la poesía folklórica, a fin de cantar con el mismo diapason hechos, personajes históricos, o celebraciones esenciales del pueblo.

Ingente es su producción en verso y prosa. De la primera daremos los siguientes títulos: **El rostro inmarcesible**, 1944; **Romances de la tierra**, 1960; **Romancero Argentino**, 1968; **Décimas encadenadas**, 1962; **Memorias ardientes**, 1970; **Romances de infierno y cielo**, 1971; **Las manos y los destinos**, 1973; **Carmencita Puch**, 1975.

De su producción en prosa: **Urquiza, Biografía Histórico-Literaria**, 1935; **Antiguas ciudades de América** (En colaboración con Ema Felco), 1943; **El Buenos Aires de 1900**, 1964; **Pájaros criollos**, 1946, etc. Tiene también ensayos sobre Eduardo Gutiérrez, Juan Draghi Lucero, y los pintores Victorica y Spilimbergo.

Romances de la tierra es una lograda expresión de esa voluntad admirable de enriquecer líricamente a la patria con romances históricos de significativa tonalidad folklórica. Otra es la intención y el ropaje expresivo de su libro **LAS MANOS Y LOS DESTINOS**, donde la virtud poética se une a la hondura de una oculta sabiduría ancestral, en un simbolismo revelador. Dice en el poema **La mano curativa**. *“La mano, esa antena de eternidad, / convoca las palpables conjunciones, y, sabedora del momento debido, / pone sobre la carne dolorida / sus cálidos unguentos emolientes”*.

La provincia de San Luis se honra con este poeta de proyección nacional que se siente dichosamente puntano.

OSCAR GUIÑAZU ALVAREZ- Nació en Candelaria, población del norte de San Luis próxima a la provincia de Córdoba, en 1916. En la Escuela Normal “Dalmacio Vélez Sarsfield” de Villa Dolores, se graduó de maestro normal en 1934. Se había radicado con anterioridad en Villa Dolores, donde desarrolla una actividad cultural prominente.

Desde niño escribió versos, y su entrega a la poesía parece ahora total. A los 20 años funda la **Escuela del Verso**, cuyos jóvenes integrantes publicaban bajo seudónimo en el periódico Nuevos Rumbos. Encuentra una ubicación cabal como hombre de letras y promotor de la cultura en la fundación de **Tardes de la Biblioteca Sarmiento**, donde se reúnen escritores y poetas, para lecturas, comentarios, presentación de libros, etc. Fundado en 1958, Guiñazú

Alvarez es desde entonces su presidente. Organizó el conjunto de **Ediciones Tierra Adentro**, con publicaciones periódicas desde 1965. En ese año fundó y costó la revista **Caminando**, que distribuyó sin cargo y apareció hasta 1967. Ha sido el fundador de la Filial Villa Dolores de la Sociedad Argentina de Escritores.

Oscar Guiñazú Alvarez, fiel a la empresa de promover la vigencia de la poesía, instituyó en 1962 los Encuentros Nacionales de Poesía, que se vienen realizando anualmente y constituyen un evento de singular trascendencia.

De su producción buena parte permanece inédita. Ha publicado las siguientes obras: **El amor y el dolor de Eduardo Dawn**, Villa Dolores, 1937. (Eduardo Dawn fue su seudónimo), **Muestrario**, Villa Dolores. Edición del diario Democracia. **El polen de la inquietud**, Córdoba, 1940. **Orbita 50**, Villa Dolores, Ed. Tierradentro, 1968. **Encuentros** (Primera Muestra de Poetas de traslasierras): Ed. Tierradentro, 1979. **Contra reloj** (Poesías, 1983). Tiene varias publicaciones más.

Guiñazú Alvarez es Director de la **Página Literaria del diario Democracia** de Villa Dolores. Ha dado conferencias, recitales, ha concurrido a congresos, etc.

SILVIA MOYANO DEL BARCO- Nació en la provincia de San Luis, se trasladó en la juventud a la Capital Federal, donde se ha desempeñado como Profesora de enseñanza Secundaria. Empezó a escribir tempranamente; colaboró en periódicos y revistas; en Atlántida aparecieron varias publicaciones suyas.

Cuando el diario metropolitano La Nación llamó a concurso de Novela Corta, Silvia Moyano del Barco se presentó con **Luz era su nombre**, novela que obtuvo el Primer Premio. (1961). Tiene otros trabajos publicados. Fue asimismo colaboradora de la revista ficción.

DORA FAVIER DE LAMAS- Nació en San Luis y egresó en los primeros años de la década del '20 de la Escuela Normal "Paula Domínguez Bazán". Pronto formó en la fila de los maestros puntanos que fueron a ejercer en **las Gobernaciones**, con voluntad idealista y preparados para una empresa que exigió muchas veces indudables sacrificios.

Dora Favier de Lamas trabajó durante más de veinte años en las escuelas primarias de la gobernación de La Pampa, que la atrapó con su sortilegio poético en donde fundó su hogar.

Se licenció en Letras en la Universidad Nacional de La Plata, realizó investigaciones en Madrid, también seminarios y cursos especializados en Chile, México y Estados Unidos. Se afincó definitivamente en Buenos Aires, donde ejerció en colegios secundarios.

De su producción poética ha dado a la estampa sólo un libro; de esos poemas ha grabado un disco: **Pampa Nuestra**, Realicó 1967. En el libro de ensayos **La Mujer Argentina** (en adhesión al Año Internacional de la Mujer), Buenos Aires, 1975, publicación del Consejo de Mujeres de la República Argentina, firma el ensayo **La Maestra en las provincias Argentinas**.

DORA AOSTRI DE JOFRE- Nacida en la provincia de San Luis, educacionista de prestigio en cargos directivos de las escuelas primarias, reside en la ciudad de Córdoba desde hace muchos años, donde ejerce una meritoria labor cultural.

Su creatividad literaria se manifiesta en la poesía y en la prosa, y su amor por la tierra natal es una constante en su obra. Ha publicado **Tacita de porcelana**, (Editorial Provincia, Córdoba, 1969), dentro del género de la novela, y plaquetas y colaboraciones conjuntas con otros poetas. Tiene en prensa el poemario **El maravilloso mundo del silencio**; varios libros inéditos.

Con su esposo el conocido compositor puntano Atilio J. Jofré, obtuvieron el Primer Premio en el Concurso Nacional **La canción en la escuela primaria**.

Dora Aostri de Jofré desempeña actualmente el cargo de secretaria de S.A.D.E.- Córdoba.

MARIA ISABEL BERARDI DE LOAIZA- (1916)- Educadora de destacada actuación en la docencia de la provincia de San Luis, con frecuencia orientó su vocación literaria hacia la escuela y los niños. Ha fundado y dirigido durante muchos años el **Centro Puntano de Letras**. Es directora de la Revista Literaria, Educativa y Cultural "Nuestras Huellas", órgano del centro nombrado. Varios son los libros de poesía que ha publicado: **Sendas Luminosas, San Luis, Tierra Amada, Sentires del Alma, Susurros del Corazón**. Últimamente aparecieron, en dos entregas, diez largos relatos de pura tradición folklórica: **Los Cuentos de la Abuelita Liboria**.

La señora de Loaiza es socia activa de S.A.D.E. San Luis y otras instituciones culturales y sociales. Colabora frecuentemente en diarios y revistas.

JOSE IGNACIO MALDONADO- (1915)- Egresado de la Escuela Normal "Juan Pascual Pringles", se entregó de lleno a una generosa docencia en escuelas de la Ley Láinez. Así le fue dado a conocer en profundidad la zona sud de la provincia, en la que ha hecho investigaciones de carácter histórico y folklórico. Su gestión en la docencia le llevó a merecidos ascensos, hasta jubilarse en el cargo de Inspector Técnico de Zona.

Ha dado numerosas conferencias sobre historia de la provincia, arqueología, folklore, religiosidad popular, esto último, especialmente en lo tocante al culto del Señor de la Quebrada, tema de que es un profundo conocedor.

Desde su fundación, en 1963, el señor Maldonado es el Secretario General del Centro de Investigaciones Folklóricas "Prof. Dalmiro S. Adaro".

Sus publicaciones están un poco dispersas en diarios y revistas.

AMERICO GUIÑAZU- Este Escribano Nacional ha tenido frecuente actuación en el periodismo. Su inclusión entre nuestros escritores de la Generación del 40 finca especialmente en su aporte a la narrativa por su novela **LOS PRISIONEROS DEL OASIS**, publicada en 1964.

JUAN MARTIN GRILLO- Egresó de Maestro Normal, a carrera que enalteció su vivir como educador en la escuela primaria, en el año 1935, en San Luis. Nacido pocos años antes de terminar la segunda década de este siglo, pertenece pues, a la que llamamos la generación del '40. Martín Grillo es poeta y vive en poesía su vida de modesta plenitud. Las "razones" de su canto son simples y naturales: la familia, la escuela, la niñez, la patria; sin que esto signifique que están ausentes de su estro los grandes temas de la vida y de la muerte.

Hasta hoy dos libros reúnen su cosecha lírica: **Mieles de Angustia**, San Luis, 1983, del que me fue dado escribir el prólogo, y **Poemas de Escuela y Patria**, 1984, con prólogo del Prof. Hugo Arnaldo Fourcade.

En aquella oportunidad escribí: "Martín Grillo es un bardo del pueblo, poseedor del sano optimismo de los hombres buenos y de la hondura de los creyentes fieles".

En el retiro de la jubilación vive en el pueblo serrano de El Trapiche, donde enseña a gustar la poesía.

CLARISA CRUCEÑO DE FRANCOVIG- Nacida en Mercedes (San Luis) en la primera década de este siglo, la señora Cruceño de Francovig, obstétrica, ha derramado su poesía en el nacimiento del niño. Canta también entrañables afectos de familia. Dos son sus poemarios: **Vida**, Mercedes (San Luis), 1973 y **Reencuentro con la vida**, Mercedes (San Luis), 1979.

DALINDA HEBE FUNES DE PAGE- También mercedina, su producción está volcada principalmente en versos. Escribió con frecuencia poesía celebratoria. Ha publicado plaquetas y dos libros: **Cantares a Carolina**, Villa Mercedes, 1979, y **Sones de parches** escrito, con motivo de la repatriación, de los restos del General San Martín, y publicado en su ciudad natal en 1980.

La señora de Page toma a menudo parte en actividades culturales.

DOS ESCRITORES TESTIMONIALES

AGUSTIN ULADISLAO MONTIVEROS (1902-1983)- Nació en Quines, pueblo del Norte de la provincia, en cuya fundación tuvieron papel protagónico sus ancestros. El menor de once hermanos, huérfanos de madre a muy corta edad, creció en la numerosa familia, en ámbitos de soleados y libres espacios. Hizo su escuela primaria en Quines, y el Colegio Nacional en Villa Mercedes. Estudió Medicina en la Universidad Nacional de Córdoba, donde egresó en 1929. Ejerció su profesión durante más de cuarenta años, con fidelidad al juramento hipocrático y profundo sentir cristiano.

Nunca se tuvo por escritor. Más, poseía una memoria admirable y sabía narrar con encanto y soltura. Sus recuerdos estaban guardados como en archivos interiores. Ya en su retiro jubilarlo le pedí que me dictara sus recuerdos de infancia y adolescencia, en especial los vinculados al establecimiento ganadero principal de su padre, **El Mollar**. Es el origen del libro de ese nombre, San Luis, 1972.

He creído un deber incluirlo en esta Pequeña Historia de las Letras Puntanas por su importancia documental de una época significativa en el desenvolvimiento socio-económico de nuestra campaña, en las primeras décadas del Novecientos. Asimismo, por el valor testimonial de la vida familiar, de los usos y costumbres, de la sociabilidad urbana de Quines, del respeto por principios rectores de la conducta.

El doctor Montiveros dejó una relación escrita sobre la **Epidemia de Pneumonía Pestosa** que en 1932 asoló **La pampita**, un vecindario próximo a San Francisco de lo que tuvo conocimiento directo como joven médico en el ejercicio de su profesión.

FRANCISCO JOAQUIN TULA- Nacido en el año 1906, ha pasado su vida en la provincia, a al que conoce en toda su extensión. Es Maestro Normal, egresado en 1924 de la Escuela Normal "Juan Pascual Pringles". Recorrió uno a uno todos los eslabones de la carrera docente en el orden provincial, hasta ocupar el cargo de Presidente del Honorable Concejo de Educación.

Este señor de la campaña y de la ciudad, verdadero representante de virtudes tradicionales, ocupa un lugar similar dentro de las letras puntanas por su obra narrativa de ambiente rural, **Caminando Leguas** (295 pág. Gráfica Minerva, Mendoza).

La acción novelesca se desenvuelve en los extensos campos del sud de la provincia, más propiamente en la estancia Chischaca y sus contornos, "pagos" que don Joaquin conoció desde niño. Reflejo fiel de una época que se aleja irremisiblemente, en esta obra el andar de los hombres de campo no podría imaginarse sin la amistad y la servidumbre del caballo. Tula conoce los resortes de pensamiento y la voluntad de aquellos campesinos, sean patronos o subalternos. Y domina el lenguaje mediante el cual ellos se expresan de viva voz... o callan. El libro tuvo una acogida muy favorable y ha de seguir siendo valorado cual corresponde.

POESIA NATIVISTA

Las esencias de la poesía nativista han sido captadas por muchos puntanos, algunos escritores conocidos en su medio, otros, simplemente gustadores de lo poético en la naturaleza y en la tradición. Entre los poetas ya tratados hay que recordar, en la línea del nativismo, a Antolín Magallanes y a Segundo Fernández, por una parte de su producción. Los poetas que a continuación se considerarán han sumido una actitud nativista total.

FAUSTO AZCURRA- Este puntano de los campos nortinos de Ayacucho, nacido en Balde de Azcurra en 1909, ha sido un autodidacto incansable. Su instrucción sistemática no pasó de la escuela primaria.

Tenaz amorador de la patria, obstinado buscador de sus más nobles esencias, irremisiblemente disconforme con las formas extrajerizantes que irrumpen en la cultura argentina, don Fausto sigue ocupándose de sus investigaciones folklóricas, continúa escribiendo versos y canciones. Aprendió de su padre y de otros guitarreros que escuchó en su niñez y adolescencia a tocar la guitarra y a cantar.

Fausto Azcurra, que según lo declara “no escribe por el oficio de escribir”, sino por algo muy profundo vinculado con el ser de argentino, ha publicado varios trabajos: **Cantares**, 1964; **Cantando a la Tierra**, 1966; **El Carrero**, 1967. Del año 1974 es su publicación principal: **Senderos de Coplas**, (versos, Refranes, Estampas Argentinas). En sus poesías, de metros tradicionales, palpita el alma argentina, la de “la patria vieja”, como él dice.

Puesto que don Fausto es también músico, ha musicalizado buen número de sus letras para tonada, zamba, cueca, gato, bailecito, chacarera. El libro trae también varias poesías de autor anónimo, por él recogidas, e incluye trabajos en prosa.

ANTONIO Y. QUIROGA ALLENDE- Nació en Concarán, en 1915, pero se crió y fortaleció en su hombría en la estancia “San Ramón”, próxima a Renca, pueblo que fue la cuna de sus mayores. He aquí su propio testimonio: “Allí, en ese escenario, comprendí, amé mi tierra, sus tradiciones y admire la forma fugitiva del gaucho”...

En esos ámbitos de poderosa teluria Quiroga Allende se consustanció con el folklore vigente e hizo suya el habla rural de los paisanos. En este lenguaje volcó los versos de su libro **Tropiando Ensueños**. Ya **tropiar (tropear)** es un regionalismo que nuestro autor empleó poéticamente.

Quiroga Allende tuvo sólo los estudios secundarios del bachillerato. Inclinado a la lectura y a las letras, colaboró en diarios y revistas. Se

desempeño durante muchos años como Oficial Primero Superior tribunal de Cuentas y dos veces fue elegido Intendente de la ciudad de San Luis.

Este poeta nativista ha escrito letras que han sido puestas en música por conocidos folkloristas puntanos. Tiene en preparación un libro de leyendas.

RICARDO ARANCIBIA RODRIGUEZ- Incluyo en esta Pequeña Historia el nombre de Ricardo Arancibia Rodríguez, el cantor, compositor y bardo nativista de mayor gravitación y permanente recuerdo en el pueblo puntano. Su amor a la patria y a sus gentes, su cariño por el terruño, se ponen de manifiesto en las **letras** con que este fecundo compositor acompañó su música de inspiración eminentemente popular.

El Centro de Investigaciones Folkloricas “Prof. Dalmiro S. Adaro” hizo publicar una antología: **Homenaje al Compositor y Poeta DON RICARDO ARANCIBIA RODRIGUEZ** con veinte de sus composiciones poéticas más conocidas y cantadas. En él rendimos también homenaje a otros **letristas** de prestigio en la provincia. Ricardo Arancibia Rodríguez había nacido en San Luis, en el año 1883, y falleció en 1931.

TERCER GRAN MOMENTO CULTURAL

El **tercer gran momento cultural**, que origina el movimiento que vamos a señalar en esta Breve Historia de las Letras Puntanas, fue determinado por la creación de la **Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de Cuyo** y la fundación de la **Asociación de Empleados del Banco de la Prov. de San Luis**, al promediar la década del 40, y en 1952, por la creación de la **Dirección de Cultura de la Provincia**. Nos ocuparemos especialmente de la institución de origen comunitario, de accionar directo en el pueblo que la apoyó y al cual tanto llegó a dar. Reconocemos a la vez la peculiar importancia de la acción sistematizada de los organismos oficiales; así pondremos de relieves el auge cultural despertado y mantenido por la Facultad puntana de la Universidad Nacional de Cuyo, y la colaboración que buen número de profesores universitarios prestó para la realización de empresas culturales que con esfuerzo y constancia fue cumpliendo la Asociación de Empleados del Banco de la Provincia. Fundada en 1945 con una laudable preocupación gremialista y mutual, pronto amplió su programa de acción hacia metas de carácter decididamente espiritual. Alma y nervio de esta alta empresa fue el Sr. **Pascual M. Racca**, Presidente de la Asociación desde 1948, a quien la puntanidad debe aún su homenaje de gratitud.

La primera preocupación de Racca fue que la Asociación instalara “una Biblioteca publica suficientemente dotada”, a fin de que pudiera llegar a cumplir en plenitud una función cultural. Así nació la **Biblioteca pública San Luis** el 15 de diciembre de 1948, creció rápidamente y llegó a ser la más importante biblioteca pública de la provincia en su momento.

La aparición de la **Revista SAN LUIS** fue la segunda gran realización, y tuvo una proyección que talvez superó la expectativa inicial. Conforme el anhelo de su incansable promotor, la revista fue dándonos en cada entrega una visión progresiva de la provincia en su fisonomía espiritual y en su ser material.

La tercera realización cultural fue la formación del **Conjunto Puntano de Arte Escénico ATALAYA**, que con éxito creciente fue presentando selectas piezas teatrales. Director de **ATALAYA** fue el español don **Mariano Quintián Díaz**, escritor, mientras **Antucó-Fernández** ofreció su arte pictórico para la escenografía.

Lleva el número cuarto de las empresas culturales de la Asociación bancaria la creación del **Coro Polifónico Mixto SAN LUIS**, en 1951, que contó con la sabia dirección, plena de virtuosismo artístico, del Dr. **Alejandro Canale Canova**, de nacionalidad italiana, Profesor de la Facultad de Ciencias de la Universidad Cuyana.

Finalmente, la ambiciosa empresa de la edición de libros.

...Y la **Editorial SAN LUIS** llegó a publicar varios libros. Uno sería de mucha significación para la historia de nuestra literatura: MUESTRA DE LA LITERATURA PUNTANA ACTUAL; se nombró una comisión para la selección de las poesías y se encargó el prólogo de la MUESTRA al Profesor de la Universidad, Plácido Alberto Horas.

LA REVISTA “SAN LUIS”- Ha sido, con la revista **Ideas** en su momento, los dos más elocuentes testimonios de dos movimientos literarios y culturales en la provincia. Desde el punto de vista de la historia de la literatura puntana, dos repositorios insospechada riqueza para quien deseara profundizar en el análisis de tales movimientos, o simplemente tomar contacto con algunos escritores, cuanto más con aquéllos que no llegaron a publicar libros.

La revista SAN LUIS empezó a aparecer en marzo de 1948 y tuvo como único Director a Pascual M. Racca. Continuó publicándose sin interrupción durante más de tres lustros; después de una pausa y procediendo a la celebración de los JUEGOS FLORALES que por iniciativa de Racca se organizaron y realizaron economísticamente en octubre de 1965, al cumplirse el vigésimo aniversario de la benemérita Asociación, apareció en voluminosa entrega esa revista tan cara a los puntanos. Ese número fue extraordinario no sólo en presentación, si no principalísimamente por su contenido: síntesis de la obra realizada durante veinte años por un conjunto de hombres que se asociaron porque “CREYERON EN LA SUPREMACÍA DEL ESPIRITU”, como reza la placa con que testimoniara su adhesión a ese acontecimiento la Filial “San Luis” de la SADE.

El deseo de Pascual M. Racca había sido que la revista fuera un vehículo de cultura periodística, una expresión progresiva del que hacer cultural y económico, una manifestación de las riquezas materiales y de las posibilidades de explotación de las mismas, para el engrandecimiento de la patria chica. Por eso buscó colaboradores para la revista que respondieran a la multiplicidad de sus ideas: geógrafos, ingenieros, agrónomos, médicos, abogados, economistas, historiadores... Y, desde luego, representante de la creatividad mediante la palabra. Porque supo buscar encontró en la provincia misma más

escritores que los que otros hubieran logrado. Y promovió a aquéllos que estaban en la penumbra, para que salieran, sin temor a la luz. Los encontró asimismo en personas de fuera, pero que vivían en San Luis. También, en algunos números de la revista, encontramos colaboraciones que viajaron para llegar a nuestras prensas.

La Universidad local, en una forma u otra, simpatizó con la revista y en ella dejaron su mensaje varios profesores. Nombro a Plácido Alberto Horas, Alejandro Canale Canova, Jaime María de Mahieu, Manuel Balanzat, Pedro Humberto González, Luis Merlín, Manuel Horacio Solari, Humberto Mario Lucero, Rodolfo kaiser Lenoir.

Entre los jurisperitos nombro al Dr. Luis A. Luco, Adolfo Barbeito Figueroa; entre los médicos a los doctores Manuel G. Vivas, Dalmiro Pérez Laborda; en el amplio espectro de los cultores de las ciencias, a Agúndez Molina, Domingo Sesín, Teófilo Arce Jofré, Ricardo G. Capitanelli, Dra. Ada I. Pastore, José I. Maldonado, etc.

Y, del mayor interés en nuestra reseña, en la poesía y la literatura pura: Antonio Esteban Agüero, Ricardo Nervi, Berta Elena Vidal de Battini, Raquel Aljadeff, Polo Godoy Rojo, Claribel Morales de Barbenza, José Alejandro Lucero, Julio Ferramola, Enrique Ojeda, Reynaldo A. Pastor, Miguel Otero Alric, César Rosales, Gilberto Sosa Loyola, José Anello, Nicolás Jofré, Isaac Sosa Páez, Guillermo Belgrano Rawson, Onésimo Alaniz, Antucó Fernández, Carmen Quiroga de Chena, Ruth Lucero de Consigli, Emilio y Francisco Casañas Lemos, Ricardo Raffaíni, Reynaldo Anzulovich, Jesús L. Tobares, y varios más. Tuve la dicha de colaborar desde los momentos iniciales hasta el final de la revista SAN LUIS.

CREACION DE LA FILIAL “SAN LUIS” DE LA SADE

Este trabajo tiene principalmente un sentido histórico. He necesitado, pues, perspectiva de años. Es cierto que los grupos literarios se entrecruzan a menudo; pero no podría escribir ahora la historia de las letras del 60 en adelante. Con todo, he considerado necesario dar noticia de la creación de la Filial “San Luis” de la Sociedad Argentina de Escritores y de su órgano la revista Virorco, por la importancia que tuvo en un momento que empieza a alejarse, y por su gravitación posterior.

Llegó por los caminos del espíritu, en marzo de 1965, la hora de la fundación de la Filial “San Luis” de la Sociedad Argentina de Escritores. Fue su promotor el encumbrado poeta César Rosales, residente en la Capital Federal. Entre los socios fundadores figuró ese incansable propulsor de la cultura puntana, don Pascual M. Racca. Le dio lustre al amado cantor de Merlo, Antonio Esteban Agüero. Le dio sangre la juventud del alma y la esperanza.

La primera Comisión Directiva quedó constituida así:

Presidente: María Delia Gatica de Montiveros.

Secretario: Jesús L. Tobares.

Tesorero: Julio I. Ferramola.

Vocales Titulares: Antonio Esteban Agüero y Carlos A. Ponce
Vocales Suplentes: Angela G. de Frei y Pascual M. Racca

LA REVISTA VIRORCO

A los tres meses de la constitución definitiva de la entidad se hizo realidad el anhelo de una revista como órgano propio. Apareció en junio de 1965. Desde entonces empezó a colaborar en la revista y a actuar en la Filial Hugo A. Fourcade, quien con Jesús L. Tobares constituyen permanentes sostenes de SADE-San Luis.

Integraron el grupo de los primeros colaboradores de VIRORCO, además de los miembros de la Comisión Directiva y Hugo Arnaldo Fourcade, los siguientes escritores y poetas: Enrique Ojeda, Miguel Angel Lucero, Urbano J. Núñez, Delia María Montiveros de Mollo, Juan Carlos Barbeito, Beba Belzunce, Rosa Zavala de Hombre, Enrique Manoyo, Roberto Barroso, Estela Ruth Lucero de Consigli, Ricardo de Pantano.

En las PALABRAS PRELIMINARES de aquel número escribimos: “Esta revista de tierra adentro surge, como toda publicación similar, de un ahincado querer, de un insoportable esperar. Cuando se han fundido los círculos de la soledad individual en una institución de carácter cultural, se anhela la prolongación de la hoja impresa. Porque una asociación que aspira cabalmente a realizar obra de cultura no puede cerrarse en sí misma. Y una de las formas mejores de hablar en voz alta a cuántos deseen escuchar es la revista.

¿El nombre elegido? VIRORCO, espiral sonora de consonantes y vocales que se abre en pabellón. Juan Ramón Jiménez escribió alguna vez: “Creemos los nombres; luego derivarán las cosas”. Y aunque esta palabra no es creación nuestra, sino que tiene antigüedad de raíz en la tierra puntana, el tomarla para denominar nuestra revista le damos valor de símbolo, que, como tal, es creación.

“Con este prestigio añejo de misterio y belleza, VIRORCO va a simbolizar nuestras ansias de ahondar en lo propio para alcanzar universalidad, según el consejo genial de Goethe”.

“Cuando los sueños se hacen realidad, como en este caso, parece que se toca una cuerda de infinito”.

Los escritores que nos reunimos en 1965, y los que vinieron después a SADE-San Luis, continuamos con el anhelo de tocar cuerdas de infinito.

SINTESIS BIBLIOGRAFICA

- **Las obras principales** de los escritores considerados en esta Pequeña Historia.
- Asociación de Empleados del Banco de la Provincia de San Luis. **Muestra de la Poesía Puntana Actual**. Prólogo y notas del Prof. Plácido Alberto Horas. Ed. San Luis.
- Casa de San Luis en Buenos Aires. **Mesa Redonda Sobre la Poesía de Antonio Esteban Agüero**. Imprenta Oficial. San Luis. 1972.
- Centro de Investigaciones Folklóricas "Prof. Dalmiro S. Adaro". **Homenaje al Profesor Antolín Magallanes**". Imprenta Oficial. San Luis, 1976.
- Comisión pro-celebración del Centenario. **Centenario de la Ciudad de Villa Mercedes (San Luis)**. Talleres Savino, Río IV 1956.
- Consejo de Madres. **Juegos Florales**. Imprenta "La Reforma" San Luis, 1920.
- Chena, Carmen Quiroga de. **Voces de San Luis**. Talleres Gráficos SEMCA, Bs. As., 1947.
- Reynaldo A. Pastor. **San Luis. Su gloriosa y callada gesta**. Imprenta Chiesino, Buenos Aires, 1970.
- Gilberto Sosa Loyola. **El Constituyente Llerena por San Luis**, 1943.
- Escuela Normal "Juan Pascual Pringles". **Primeras Jornadas Provinciales de Literatura Sanluisense**. Universidad nacional de San Luis, San Luis, 1983.
- Gez, Juan W. **Historia de la Provincia de San Luis**. Talleres Gráficos J. Wess y Prevche, Buenos Aires, 1916.
- Lucero Jesús T. **Reseña Histórica de la Escuela Normal Superior "J. P. Pringles", en el 75º Aniversario de su fundación**. Universidad Nacional de Cuyo, San Luis, 1951.
- Vítor Saá. **La Escuela Normal "Juan P. Pringles". Boceto Histórico y Juicio Crítico de su Magisterio Secular**. Comisión Central Ejecutiva del Centenario. San Luis, 1976.
- Montiveros, María Delia Gatica de. **Mujeres de mi pueblo**. Imp. Oficial, San Luis, 1975.
- Montiveros, María Delia Gatica de. **El Magisterio de don Dalmiro S. Adaro**. Imprenta Oficial, San Luis, 1975.
- Montiveros, María Delia Gatica de. **Mujeres del Pasado Puntano**. En Revista Virorco, N° 10 y 11, 1966.
- Núñez, Urbano J. **La imprenta en San Luis**. Talleres Gráficos Celorrio, San Luis, 1953.
- Núñez, Urbano J. **Historia de San Luis**. Plus Ultra, Buenos Aires, 1980.
- Velázquez, Felipe S. (con la colaboración de Juan T. Zavala, Eulalio Astudillo y Emeterio Pérez). **Memoria Descriptiva de la Provincia de San Luis**. Imprenta "El Pueblo" San Luis, 1889.
- **Diarios**. De San Luis:
 - "El Oasis", en sus dos épocas.
 - "La Reforma"
 - "La Opinión"

- "El Diario de San Luis"
- "La Voz del Sud" (de Villa Mercedes)
- "Hoja Puntana", periódico, de los Rvdos. Padres Dominicos.
- "Croquis", periódico del Ateneo José Ingenieros.
- "La Nación" y "La Prensa", de Buenos Aires (números pertinentes)
- "Los Andes", Mendoza.

REVISTAS:

- "El Siglo" (1900)
- "Lafinur"
- "Pringles"
- "Carlos Guido Spano"
- "Revista Cultural"
- "Revista del Centro Puntano", de Buenos Aires.
- Revista "Ideas", colección.
- Revista "San Luis", colección.
- Revista "Virorco", en circulación.

***** FIN *****